



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO

**DE SEÑORITA VISITADORA A TRABAJADORA
SOCIAL**
**Los aportes de las mujeres del Trabajo Social en
Chile (1925 -1960)**

**Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura
Mención Humanidades**

CAROLINA ALEJANDRA ZAVALA CASTILLO

Profesora Guía: Margarita Iglesias Saldaña

Santiago de Chile, año 2013

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1- 3

CAPITULO I

1. Planteamiento del Problema	4 -7
2. Pregunta de Investigación	8
3. Hipótesis	8
4. Objetivos	8
4.1 Objetivo General	8
4.2 Objetivos Específicos	8 -9

CAPITULO II

TEORIA DE GÉNERO: SISTEMA SEXO/GÉNERO

1. Marco Teórico:	10 -14
-------------------------	--------

CAPITULO III

1. Metodología	15
1.1 Tipo de estudio	15
1.2 Corpus	15
1.3 Plan de Análisis: Análisis de Discurso	15 - 18

CAPITULO IV

TRABAJO SOCIAL Y ESTADO CHILENO

1. Origen y Antecedentes del Trabajo Social	19 - 21
2. Modernidad y Estado Bienestar en Chile	22 - 27
3. Trabajo Social en Chile	27 - 31
4. Biopolítica y Educación Sanitaria	31 - 37

CAPITULO VI

IMPORTANCIA DEL TRABAJO SOCIAL: ROLES, CARACTERISTICAS Y REFLEXIONES DE LAS ASISTENTES SOCIALES

1. Reflexiones en torno al contexto donde intervienen las Asistentes Sociales entre los años 1925 y 1960	38 - 42
2. La Formación del Trabajo Social en Chile	43 - 47
3. Roles de las Asistentes Sociales: Educativo, Organizador Fiscalizador, Persuasivo	47 - 65
4. Características Personales de las Asistentes Sociales: Abnegadas, ... Compasivas, Empáticas. La Intervención Social desde el Amor	65 - 71

CONCLUSIÓN	72 - 79
------------------	---------

BIBLIOGRAFÍA	80 - 85
--------------------	---------

ANEXOS - Fotografías	86 - 91
----------------------------	---------

INTRODUCCIÓN

Como trabajadora social chilena, formada académicamente en los inicios del siglo XXI, es decir a casi un siglo del origen de la profesión, me he preguntado si es que efectivamente hay una diferencia entre desempeñar la función de visitadora, asistente o trabajadora social. He pensado en la docilidad, en la radicalidad, en el cambio solapado y sutil, en el olvido ideológico y en las posturas técnicas, cómodas y rentables. Me he escuchado repitiendo un discurso institucional que proviene de una matriz situada más allá de mi alcance de poder de agencia y mucho más allá del alcance de quienes me escuchan.

Las mujeres parecen modelar y educar con otras herramientas, parecen constituir un frente distinto para hacer efectiva la tarea. El Estado crea una profesión que llevará a cabo sus políticas sociales, las mujeres están mayoritariamente llamadas a desempeñar este rol como hijas o madres. Gabriela Mistral señala en *Lectura para Mujeres* del año 1923 que el mismo libro de lecturas se destina a hombres y mujeres en la enseñanza primaria, señalando en su prólogo que:

“Es extraño: son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y niñas. Siempre se sacrifica en la elección de trozos la parte destinada a la mujer, y así, ella no encuentra en su texto los motivos que deben formar a la madre. Y sea profesionista, obrera, campesina o simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, la material y la espiritual juntas, o la última en las mujeres que no tenemos hijos”¹

¹ Zegers, Pablo. “La tierra tiene la actitud de una mujer”. Por Gabriela Mistral, Santiago, RIL Editores, 2001.
<http://books.google.cl/books?id=wXLEMHWGUIUC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Las asistentes sociales surgen como trabajadoras que responden a los valores propugnados por el Estado y por la élite, y estos valores son transmitidos por ellas.

Como lo señala Marilda Iamamoto el Trabajo Social “es solicitado no tanto por el carácter propiamente técnico especializado de sus acciones, sino antes y básicamente, por las funciones de cuño educativo, moralizador y disciplinador que, mediante un soporte administrativo-burocrático, desempeña sobre las clases trabajadoras o más precisamente sobre los segmentos de éstas que forman la clientela de la instituciones que desarrollan programas socio-asistenciales”²

Son diversas las denominaciones que ha asumido el Trabajo Social a través de su historia. Estas se han ido reformulando con el objetivo de transformar la acción desarrollada en el ámbito de los problemas sociales, buscando firmemente elementos asociados a la transformación social, y la autonomía de los sujetos con quienes se interviene. Sin embargo, ha encontrado numerosos conflictos para lograr tales fines. De esta forma, algunos autores hacen referencia al problema de la identidad de la profesión, Nidia Aylwin señala que “El Trabajo Social durante su trayectoria como profesión en América Latina, ha tenido dificultades para definir su identidad, las que pueden ser ejemplificadas en el cambio de denominación profesional en el Trabajo Social Chileno: de visitantes sociales a asistentes sociales y, luego, a trabajadores sociales. De algún modo, cada uno de estos cambios ha significado el deseo de romper con una identidad previa que ya no responde a las necesidades e inquietudes profesionales, y al deseo de construir un trabajo social distinto, que responda en forma más eficaz a los requerimientos de la realidad social”³.

² Iamamoto, Marilda. “Servicio Social y División de Trabajo”, Cortez Editora, Sao Paulo, 1997. Pág. 145

³ Aylwin, Nidia. “Identidad e historia profesional” en Revista Perspectivas N° 8, Universidad Católica Raúl Silva Henríquez, Santiago, 1999. Pág. 70.

Desde esta perspectiva, el género en el Trabajo Social emerge como una categoría que tensiona la obediencia al Estado y las instituciones empleadoras, diversificando la manera de intervenir en una realidad compleja y cambiante.

Frente a este escenario de continuas reformulaciones profesionales resulta viable interrogarse acerca de cómo una profesión impulsada por el Estado, ejercida mayoritariamente por mujeres, desarrolla una acción que contiene un importante contenido ético político.

Si el Trabajo Social es una profesión que históricamente se ha denominado “de mujeres” ¿Cuál es la relevancia desde una perspectiva de género? ¿Cuál es el actuar de la categoría género en la intervención profesional de las problemáticas sociales?

El Trabajo Social en Chile es una profesión cuyo proceso de institucionalización ha tenido lugar en el marco de la implementación y ejecución de políticas sociales del gobierno de turno. Entonces, y considerando que con el paso de los años la profesión ha ampliado su radio de intervención en diversas áreas, en distintos ámbitos y con distintas personas, grupos y comunidades, resulta interesante preguntarse acerca de su lugar y su historia en Chile.

Parte de este estudio se sitúa desde la revisión del Trabajo Social, y como éste ejerce su rol socializador y educador a partir de la figura de las mujeres. A partir de esta revisión se pretende reconstituir la importancia del aporte realizado por las visitadoras, asistentes y trabajadoras sociales en sus orígenes como protagonistas de un proceso de disciplinamiento social cuyas figuras centrales son las mujeres.

CAPITULO I

1. Planteamiento del Problema

La modernidad se considera como un fenómeno multidimensional que genera un nuevo orden social, transformaciones en las estructuras económico-sociales y un conjunto de modos de vida. Entre sus principales características se encuentran la formación del Estado-nación y la implantación del capitalismo como sistema económico mundial. En Chile como en Latinoamérica este proceso se ha dado de manera particular como proceso foráneo que se articula con elementos locales. Se plantea la modernización sin modernidad, de esta manera Teresa Matus señala que:

“Este concepto de modernización practica en el concepto de modernidad una abstracción preñada de consecuencias, ya que desgaja a la modernidad de sus orígenes modernos europeos para estilizarla y convertirla en un patrón de procesos de evolución social neutralizados en cuanto al espacio y al tiempo. Con esto se rompe el lazo entre modernidad y contexto histórico y se coloca a la modernización como teoría de la evolución”⁴.

En relación a este proceso el historiador Gabriel Salazar señala que en Chile la implantación de este nuevo modelo económico y sus consecuencias se instala como un régimen de facto, no siendo posible distinguir voces disidentes, para este autor “la modernización como discurso explicó la ruptura de amarras con el pasado colonial latino (leyenda negra), y la necesidad de correr libremente hacia el futuro industrial anglo-sajón (leyenda dorada). Dividió el tiempo en dos y fundó

⁴ Matus, Teresa. “Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención Polifónica”, Editorial Espacio, Buenos Aires, 1999.

la Historia de Chile. Dos fechas claves: 1810 (ruptura de amarras) y 1830 (amarras al progreso)”⁵.

De esta forma, la ciencia, la racionalidad, el progreso, el método se erigirán como valores fundamentales del nuevo período. “Uno de los rasgos característicos de la modernidad quedó señalado por el fenómeno de progresiva profesionalización de la acción en el campo de la intervención sobre los pobres, ya por parte de la sociedad civil, ya por parte de los Estados nacionales en el curso del proceso y como fundamentos mismo de su propia conformación institucional”.⁶

El origen y desarrollo del Trabajo Social en Chile está unido precisamente al contexto socio-histórico y al vínculo existente entre el Estado capitalista y la serie de problemáticas sociales derivadas del proceso de modernización, que se ha denominado cuestión social.

La cuestión social se relacionará a su vez con el surgimiento de la corriente higienista muestra de la influencia de la biopolítica. Este concepto desarrollado por Michel Foucault, se refiere al conjunto de saberes, técnicas y tecnologías que convierten la capacidad biológica de los seres humanos en el medio por el cual el Estado y los elementos económicos que lo apoyan alcanzan sus objetivos, pues el ser humano constituye una materia prima que los agentes del poder se esfuerzan por potenciar, extrayendo todos los beneficios posibles para llevar a cabo sus propósitos.

La corriente higienista planteaba que la solución al deterioro ambiental pasaba por la articulación de políticas estatales que reglamentaran problemas tales como la existencia de agua potable, la limpieza de las calles y los alimentos, la salubridad en los conventillos, la vacunación masiva y el control sobre los prostíbulos “la biopolítica va logrando articular un discurso para una posible

⁵ Salazar, Gabriel. “Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento” Editorial LOM, Santiago, 1999. Pág. 137.

⁶ Illanes, María Angélica. Cuerpo y Sangre de la Política: La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887- 1940), Editorial LOM, Santiago, 2007. Pág. 13

rearmonización social, diseñado como política de intervención salvadora sobre el cuerpo del pueblo”⁷.

Las nuevas profesionales responderán de esta forma a los requerimientos de una sociedad que deja en evidencia sus males y frente a los cuales se hace necesario responder. Así “El Servicio Social profesional debía cumplir el papel de romper los límites institucionales de intervención biopolítica sobre los cuerpos de pobres, siguiendo sigilosamente sus pasos, en busca de su historia corporal la que se intentaría conocer, colonizar y normar (...) la visitadora, por mandato del saber científico, debe buscar las causas del mal, para curarlo y prevenirlo”⁸.

De esta manera, el Estado de Chile comienza una política sanitaria haciéndose cargo de los problemas corporales y laborales del pueblo, desarrollando una intervención que permitiera contrarrestar la morbilidad y mortalidad de la población. En este nuevo escenario surgen las primeras escuelas de Asistencia Social o Servicio Social, siendo la primera de nuestro país y de Latinoamérica, la escuela Dr. Alejandro Del Río creada en 1925.

Más allá de la innegable relación del Trabajo Social con la ética del cuidado y la responsabilidad, también se espera que este quehacer se desarrolle sin desafiar las estructuras sociales impuestas por un Estado que no considera diferencias a la hora de implementar políticas sociales desde su mirada universal y masculina. “La ausencia de las mujeres en los procesos intelectuales, el lugar periférico en que se les coloca como objetos de investigación cuando no están ausentes, o la asignación de sus tareas tradicionales como rasgos inmutables de una ontología ajena a la historia han sido los significados que han nutrido las ciencias sociales cuando se han referido a las mujeres”⁹.

⁷ Illanes, María Angélica. La Batalla de la Memoria. Ensayos históricos de nuestro siglo, Chile 1900-2000, Biblioteca Bicentenario, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2002. Pág. 88

⁸ Illanes, María Angélica, Op. cit. 2002, Pág.109

⁹ Cobo, Rosa. “El género en las ciencias sociales” en Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 18, Universidad de A. Coruña, 2005. Pág. 256

El Trabajo Social ha transitado por variados caminos a lo largo de su historia, se ha modificado y se ha transformado, en este sentido necesariamente debemos mencionar la dictadura militar iniciada en 1973, pues ésta dejó trunco un camino iniciado décadas antes y transformó el terreno ganado en lo institucional en el nuevo escenario de intervención que intentó la supuesta asistencialidad limpia y técnica de sus orígenes.

De esta manera, Rosa Cobo menciona las transformaciones generadas en el ejercicio de la profesión: “El “rol político” de las mujeres de la asistencialidad se habría dirigido a determinados nudos críticos del sistema principalmente: a salvaguardar la reproducción biológica del pueblo, a cooptar a los trabajadores al sistema legal reformado, interviniendo asimismo, en el campo de las relaciones sociales industriales y agrarias, donde se concentraban las presiones por el cambio estructural. Sin embargo, este rol político, en tanto complejo acto de mediación, estuvo atravesado por corrientes de atracción o seducción entre pueblo y visitadora, cooptándose mutuamente uno a la otra y viceversa, produciéndose un fluido intercambio de deseos y saberes con efectos no controlables institucionalmente y que potenciaron en dichas mujeres la emergencia de una crítica no-funcional al sistema, la que se manifestaría claramente en un período posterior”¹⁰.

Desde esta serie de factores que confluyen a la hora de llevar a cabo la acción-reflexión profesional resulta importante releer y recorrer las formas que en sus inicios adquirió la profesión, más allá de los actuales cuestionamientos a esa labor inicial, llamada neutral, desideologizada, moralizante y cómplice del Estado, se pretende rescatar los aportes que realizaron estas mujeres pioneras del Trabajo Social en Chile, desde su rol conformado en el mundo privado, pues utilizando sus nuevos conocimientos técnicos, de rigurosidad, recopilación de la información y planes de intervención, articulados con sus características personales lograron ser colaboradoras eficientes, necesarias e irremplazables

¹⁰ Cobo, Rosa. Op. cit. Pág. 19

para cumplir con la tarea encomendada por un Estado que desde su construcción poderosa y masculina no podía ingresar al mundo marginal y obrero.

2. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los aportes de las mujeres trabajadoras sociales chilenas a la consolidación del Estado moderno?

3. Hipótesis

Las mujeres trabajadoras sociales chilenas tuvieron un rol significativo en la consolidación del Estado moderno chileno.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Reflexionar en torno los aportes de las mujeres en la consolidación del Estado moderno chileno desde su rol de trabajadoras sociales entre los años 1925 y 1960.

4.2 Objetivos Específicos

- 1- Realizar una aproximación al proceso de conformación del Estado moderno en Chile en la primera mitad del siglo XX.

- 2- Establecer los antecedentes históricos en los que se enmarca el origen del Trabajo Social en Chile
- 3- Analizar el rol asignado en el contexto del Estado moderno chileno a las trabajadoras sociales entre los años 1925 y 1960.
- 4- Establecer los aportes generados por trabajadoras sociales chilenas en su intervención social y política entre los años 1925 y 1960.

CAPTULO II

TEORÍA DE GÉNERO: SISTEMA SEXO/GÉNERO

1. Marco Teórico

La Teoría de Género tiene sus orígenes en el feminismo, inscrita desde una perspectiva crítica en torno a los condicionamientos culturales de la sociedad. Cuando se hace referencia al género, éste se entiende como el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas, económicas asignadas a las personas de acuerdo a su sexo. Se atribuyen roles, se refiere a diferencias o desigualdades, a sus interacciones, estas características no son estáticas, se transforman, se modifican y cambian de acuerdo a los contextos culturales e históricos.

Teresita De Barbieri se refiere a este sistema que se genera desde la biología a la cultura, donde el cuerpo anatómico y la condición de hombre o mujer se transforman en un cuerpo cultural, que generan lo masculino y lo femenino. “Los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas”.¹¹

Mabel Burin plantea que “Una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo, es que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignada de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la femineidad y la

¹¹ De Barbieri, Teresita. Sobre la Categoría Género. Una Introducción Teórica Metodológica, Debates de Sociología N° 18, 1993.

masculinidad. Desde este criterio, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos. Cuando realizamos estudios de género, ponemos énfasis en analizar las relaciones de poder que se dan entre varones y mujeres. Hasta ahora, los estudios se han centrado en la predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino, y en las implicaciones que tal ejercicio del poder tiene sobre la construcción de la subjetividad femenina y masculina”¹².

Gayle Rubin refiere que el sistema sexo/género es un conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”¹³.

Joan Scott plantea que la inclusión de las mujeres en la historia, implica ampliar y redefinir las nociones tradicionales del significado histórico. Esta nueva metodología implica una nueva historia. La categoría de género permite atravesar la construcción de lo social, jugando un importante rol en la construcción de los sistemas sociales.

En todas las sociedades y contextos históricos existen elementos culturales y morales que construyen roles, definiendo de esta manera los aspectos que constituirán la masculinidad y femineidad. “Pero es importante –aún frente a una historia deprimente- mantener la distinción entre la capacidad y la necesidad humana de crear un mundo sexual, y los modos empíricamente opresivos en que se han organizado los mundos sexuales. El término patriarcado subsume ambos sentidos en el mismo término. Sistema de sexo/género, por otra parte, es un

¹² Burin, Mabel. Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables, en Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1994

¹³ Rubin, Gayle. El tráfico de Mujeres: Notas Sobre la “Economía Política” del Sexo, Revista Nueva Antropología, Nov año/vol VIII, nro 30, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986. Pág. 97

término neutro que se refiere a ese campo e indica que en él la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que los organizan”.¹⁴

El género es un proceso “vivo” y se encuentra en constante transformación. Dentro de esta categoría la categoría de mujeres debe ser vista desde la heterogeneidad, pues no existe un tipo a una construcción de mujer, son mujeres las que ocupan diversas posiciones en el sistema social. Esta categoría resalta la capacidad de las mujeres de desarrollar diversas formas de poder, obviando una visión de víctimas de éstas últimas.

“Reducir la complejidad de la problemática que viven los seres humanos a una interpretación parcial que habla sólo de “la opresión de las mujeres” no es únicamente reduccionista sino que también conduce al “victimismo” y al “mujerismo” que con frecuencia tienen muchos análisis y discursos feministas. Requerimos utilizar la perspectiva de género para describir como opera la simbolización de la diferencia sexual en las prácticas, discursos y representaciones culturales y sexistas y homófonos”¹⁵.

Utilizando la categoría de género lo político y la política se define como una construcción que se produce y reproduce a través de la praxis social de los roles de género. De esta manera, es posible dejar de hablar de la carencia y las faltas de las mujeres y en las mujeres, para buscar referirnos a los modos en que se establece la participación y la injerencia estratégica y decisiva en los procesos sociales.

Es posible desde una política cotidiana, generar un enfrentamiento a la gubernamentalidad, provocando un continuo conflicto y estrategias frente a la normalización, de esta manera, discursos alternativos y dominantes se encontrarán en permanente diálogo. Estas acciones políticas que no constituyen contraideologías organizadas, se constituyen en herramientas deconstructivas y

¹⁴ Rubin, Gayle. Op. cit. Pág. 105

¹⁵ Lamas, Marta. Uso, dificultades y posibilidades de la categoría de Género en <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

relativizadoras de este poder que constantemente fluye y se diversifica. Pues como señala Foucault donde hay poder hay resistencia.

La perspectiva de género hace hincapié en la historia colectiva y personal de las mujeres para hacer un mundo más humano, sin olvidar las distintas realidades de las mujeres e incluso las distintas facetas de una misma realidad histórica, cultural y social.

El género debe analizarse como categoría que considera la etnia, la clase social, la religión, la educación, debe analizarse desde las relaciones de poder económico, político, social, y el poder que surge desde los afectos. Resulta importante relevar para el Trabajo Social y sus objetivos, que la ética y la conciencia no son estructuras abstractas y no sólo se generan en aquellos micro contextos de intervención.

La ética del cuidado y de la justicia son universales, no sólo le pertenecen a las mujeres. El género va significando a los individuos, en la totalidad de las esferas que colman el sistema social. Se trata de asumir una postura ética con perspectiva de género.

Resulta necesario reflexionar en lo cotidiano, a largo plazo, en la práctica del Trabajo Social en torno al problema del género, pues parte importante de nuestro quehacer se desarrolla en el ámbito familiar, en los grupos, en la comunidad, con un rol eminentemente educador, que necesariamente se posiciona desde la emergencia tácita del poder.

“Este uso provoca un desplazamiento de las mujeres al género, de la historia del grupo social de las mujeres a una historia comparada de hombres y mujeres. La utilización del género abre igualmente la puerta a una historia de las relaciones reales y simbólicas entre los hombres y las mujeres, historia que recoloca con mayor firmeza a las mujeres del pasado en su contexto histórico y

analiza en estos contextos la construcción de los roles (masculinos y femeninos) y de las identidades sexuadas.”¹⁶

Es posible observar desde el género en que medida este construye la política y en que medida la política construye al género. Françoise Thebaud plantea que el género “permite analizar las apuestas sobre el significado de la división entre lo masculino y lo femenino y entender mejor la construcción de las relaciones sociales jerárquicas.”¹⁷

Es importante realizar una relectura de la historia a partir de la categoría de género. Como lo señala Antonia Fernández en “El Género como Categoría de Análisis en la Enseñanza de las Ciencias Sociales”¹⁸, es necesario considerar los aspectos de la vida social propios de las mujeres con un sentido social y no natural, emprender la valoración social de las actividades y saberes propios de las mujeres, y ver en las historias, actos y producciones de mujeres una referencia histórica y social para releer y reescribir la historia.

¹⁶ Thebaud, Françoise. Género e historia en Francia: Los usos de un término y una categoría de análisis, Universidad de Avignon, pág. 47 en revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/download/.../6802

¹⁷ Ibid. Pág. 47

¹⁸ Fernández, Antonia. El Género como Categoría de Análisis en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, Depto. de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

CAPITULO III

1. Metodología

1.1 Tipo de Estudio

Este estudio es de tipo exploratorio, el que se sitúa en el primer nivel de conocimiento de la investigación social.

1.2 Corpus

El marco teórico de este estudio y la construcción de categorías ha permitido analizar los aportes realizados por las trabajadoras sociales a la constitución del Estado chileno en los discursos plasmados en veinticuatro revistas especializadas de la profesión, una revista femenina de la época, publicadas durante los años 1925 y 1960 y once tesis del mismo período.

1.3 Plan de Análisis

Para el procesamiento de la información se utilizó la técnica cualitativa de Análisis de Discurso. La utilización de esta técnica se enmarca en la consideración y valoración epistémica del lenguaje y la importancia teórica y metodológica que se le atribuye al discurso.

Se entiende que el lenguaje y los signos no son transparentes, que muestran, pero a la vez ocultan y distorsionan. De esta manera, las palabras significan mucho más de lo que dicen. La importancia de la utilización de esta metodología en este estudio, es que este se enmarca dentro del surgimiento de temas emergentes como el Género, que desplazan a las grandes categorías clásicas de las ciencias sociales, estas nociones emergentes a partir de los años 80, comienzan a hacerse significativas en "las luchas a favor de reconocimiento

de la diferencia”, pues es en el discurso donde los prejuicios y estereotipos se reproducen.

En esta investigación se ha evidenciado que lo social no está separado de los discursos que en esta esfera circulan. El discurso se considera un modo de acción, una forma de acción social. El lenguaje tiene una acción creativa.

Como se mencionó el lenguaje a veces oculta significados e intenciones, en este sentido se hace claro y necesario evidenciar el contexto y el marco ideológico en que se desarrollan los discursos. Más allá de un modelo particular de llevar a cabo el análisis, se intenta poner énfasis en la coherencia entre categorías conceptuales, discursivas y semióticas.

De este modo, este análisis comprende la dinámica texto-contexto, relacionando el contexto sociopolítico en que se sitúa Chile a principios del siglo XX con la serie de discursos que provienen de las primeras profesionales del Trabajo Social.

Para comprender en parte los aportes de las asistentes sociales en el proyecto Estado que se planteó en este período, se trabajó con la categoría de Disciplinamiento

En el contexto de Estado moderno chileno en la primera mitad del siglo XX, las asistentes sociales en su intervención social, mediante las herramientas que les entrega su formación, de sus habilidades personales como mujeres y su condición de agentes del poder, contribuyen a “normalizar” las conductas de los pobres a través de la instrucción y el llamado a la repetición constante de prácticas que abren paso a la posibilidad de la vida moderna que desea el Estado chileno. Las asistentes sociales se encuentran dentro de las estrategias que el Estado utiliza para llevar a cabo su proyecto político, inscribiendo y centrando su poder en el cuerpo y la vida de los sujetos.

Las asistentes sociales disciplinan a través de los roles que asumen a la hora de llevar a cabo su intervención social, cumplen múltiples funciones en su quehacer que se asocian básicamente con su condición de mujeres. Por lo tanto, otro aspecto relevante a la hora de analizar los textos se relaciona con las

características personales que se le atribuyen para que puedan llevar a cabo la tarea encomendada y por supuesto el pleno convencimiento de la importancia de su incorporación en el tratamiento de los problemas sociales, su compromiso con la profesión y con los fundamentos que en el contexto social del momento movilizan su cotidianidad.

Las asistentes sociales inician un proceso de vinculación moral y conductual de “los pobres” con el Estado y sus normas, transmitiendo valores, costumbres y formas de actuar socialmente deseables para insertarse en la sociedad.

Estas mujeres persiguen incluir a los sujetos en las instituciones y organismos del Estado, determinar su quehacer en lugares donde formen parte del proceso productivo y cumplan el rol que se considera adecuado para su condición de clase y de género.

Esta acción organizada de parte de las asistentes sociales donde se educa y se incluye, se realiza a partir del desarrollo en su quehacer de un conjunto de conductas deseables desde su condición de mujeres, que se obtiene desde la educación diferencial que se les otorga y que permite desarrollar un sentimiento de participación afectiva en la necesidad del otro.

En la construcción de identidades femeninas y masculinas se fue diferenciando marcadamente el mundo público del privado, asignando en la familia roles específicos a cada género. El género establece relaciones de poder entre las mujeres y hombres, entre lo femenino y lo masculino. Como lo plantea Foucault el poder es un ejercicio cotidiano a partir de dispositivos articulados en nuestros cuerpos, interiorizamos profundamente el ejercicio de este poder.

“Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, en una familia, entre un maestro y su alumna, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el

que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento¹⁹.

Las relaciones de autoridad y de dominación poseen una configuración propia y relativa autonomía, los sujetos están atravesados por relaciones de poder, éste se encuentra en cada cuerpo y en cada interacción, produciendo efectos de saber y verdad. Nuestro cuerpo es el territorio y la geografía donde el poder a través de los discursos lo significa.

¹⁹ Foucault, Michel. *Microfísica del Poder*, Las Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1980. Pág. 118

CAPITULO IV

TRABAJO SOCIAL Y ESTADO CHILENO

1. Origen y Antecedentes del Trabajo Social.

El Trabajo Social en Chile surge como consecuencia de la serie de problemas sociales asociados a los procesos de modernización que vive el país a fines del siglo XIX. Este conjunto de problemáticas denominadas cuestión social, como muchos de los aspectos que marcan la historia de América Latina y nuestro país, se da al alero de una historia vivida en otras latitudes.

El Trabajo Social como profesión surge en Europa tras la coyuntura que conforma los profundos cambios económicos, tecnológicos e ideológicos que rompen con los ideales de una época anterior. Ya desde el siglo XIV Europa debe desarrollar iniciativas que se dirijan en dar asistencia a los más necesitados, la pobreza será un fenómeno permanente en el crecimiento urbano y el desarrollo demográfico en el nuevo mundo moderno.

“La revolución científica y tecnológica, el liberalismo como ideología del capitalismo, el individualismo y el modo de ser burgués, la revolución francesa, los nuevos problemas sociales”²⁰, serán parte del contexto que permitirán se desarrolle el Trabajo Social.

Chile y América Latina vivirán su propio proceso en torno al desarrollo de la profesión, desde este punto de vista, se hace necesario revisar el camino que ha recorrido la profesión en el contexto latinoamericano.

Nuestra historia de dependencia a los “conquistadores” españoles y a un rey lejano durante el período de la Colonia, se precipita frente a una serie de acontecimientos internacionales a un proceso distinto, donde se asumirá la República como sistema político. Intentando establecer a partir de ensayo y error, y períodos de inestabilidad, un modelo económico, político y cultural, con valores

²⁰ Ander-Egg, Ezequiel. “Apuntes para una historia del Trabajo Social, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1992. Pág. 81

de igualdad, derechos fundamentales y libertades civiles promulgados por la Revolución Francesa, que no se ajustaban al camino recorrido en nuestra corta vida de ex colonia española. A partir de este momento haremos nuestro, desde la hibridez de procesos implantados en nuestra realidad antagónica, los modos de vida de la vieja Europa con sus consecuencias y particularidades.

Son diversas las maneras de considerar las etapas que ha vivido la profesión, todas situadas desde el contexto histórico y de cómo la profesión ha respondido a éste. Según Ezequiel Ander –Egg, Hay tres etapas distinguidas por las diferentes denominaciones que se le ha dado al Trabajo Social. La primera de ellas es la Asistencia Social, que se ubica entre el surgimiento de la primera Escuela de Servicio Social en Chile en 1925 hasta 1940. Durante este período, las profesionales son visualizadas como técnicos que cumplen una función paramédica o parajurídica donde no se les asigna un papel profesional específico. El Estado de Bienestar, los progresos científicos y técnicos, y el racionalismo, buscan dar respuesta a las nuevas situaciones sociales complejas. Las nociones modernas buscarán dar respuesta a los problemas de los “pobres” sin considerar las causas estructurales y las deficiencias del sistema imperante, como lo plantea este autor “en esta concepción la visualización de los problemas sociales – a los denominados como tales- se circunscribía a considerarlos como problemas individuales que necesitaban asistencia”²¹.

“La legislación social de carácter asistencial promovía programas curativos dirigidos a los problemas más agudos de carácter inediatista, sin brindar soluciones reales al atender los efectos predominantes y no a las causas reales que los originan”²².

Desde 1940 hasta 1965 se denomina Servicio Social, el autor destaca en este período el acercamiento a la realidad es tecnocrática y aséptica, resaltando la rigurosidad científica. Se pretende formar a un profesional objetivo, neutral.

²¹ Ander-Egg, Ezequiel. “Apuntes para una historia del Trabajo Social, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1992. Pág. 57

²² Torres, Jorge. Op. cit. Pág. 103

Sin embargo, se menciona el desarrollismo como una importante fuente de cambio e inspiración para enriquecer la profesión y los procesos de participación social. Le correspondía al Trabajo Social modernizar la participación social en los sectores marginados, con su investidura de agente de cambio, logrando que la población asimilara las nuevas formas de vida impuestas por la sociedad industrial moderna, para alcanzar los cambios institucionales necesarios a las políticas socioeconómicas contenidas en los planes de desarrollo nacionales que orientan la producción, los bienes y servicios.

En un contexto de crisis y cuestionamientos marcado por el cambio de las circunstancias políticas e históricas de América Latina en la década de los sesenta, comienza un proceso importante de para el Trabajo Social donde se ponen en jaque lo aprendido hasta el momento, desarrollando un proceso denominado Reconceptualización, que “a partir de un rechazo al contenido asistencialista y adaptativo de la profesión, pasó a la negación de las prácticas profesionales anteriores y a la búsqueda de un nuevo Trabajo Social al servicio del hombre latinoamericano oprimido y dominado, comprometiéndose con los procesos de transformación social”²³.

De esta manera “el Trabajo Social no será la adaptación o acomodación, ni la integración, sino la concientización, organización y movilización del pueblo y de cada persona”²⁴. La profesión, de esta forma, pretendía diferenciarse de lo realizado hasta el momento por la Asistencia Social y el Servicio Social que aparecían como articulaciones de “otros”, donde no lograba vislumbrarse los aportes que desde dentro generaban quienes desarrollaban cotidianamente el quehacer profesional.

²³ Ander- Egg, Ezequiel. Op. cit. Pág. 71

²⁴ Ibid. Pág. 175

2. Modernidad y Estado de Bienestar en Chile

Al finalizar la Guerra del Pacífico, Chile se transformó en el único productor de salitre a nivel mundial. El Estado pudo obtener de esta manera, importantes recursos a través del cobro de impuestos por la exportación del salitre, dinamizando importantemente la economía. A partir de este período se evidencian cambios en la sociedad chilena, imbuida de ideales progresistas.

La creación en 1883 de la SOFOFA, Sociedad de Fomento Fabril, se establece como un “hito crucial dado su compromiso permanente con la divulgación del ideario industrializador. Cumplió este cometido mediante el impulso de leyes favorables a la producción manufacturera y de exposiciones industriales a escala nacional, por medio de la educación especializada de obreros y técnicos, e incentivando la investigación tendiente a recopilar estadísticas de las riquezas del país y de sus requerimientos industriales”²⁵.

A comienzos del siglo XX, es posible evidenciar una serie de transformaciones económicas y sociales. El país se identifica con el progreso, el Estado realiza inversión en infraestructura y en la producción de diferentes productos. Se expande las comunicaciones y el transporte, se extienden las vías ferroviarias y se evidencia fuertemente la migración campo-ciudad. “La adopción de la energía a vapor, la expansión de las líneas ferroviarias, la construcción de instalaciones portuarias y el desarrollo de la explotación minera, constituyeron uno de los mayores incentivos del proceso transformador, tanto en lo que respecta a la organización productiva, como al surgimiento del obrero, tipo de trabajador asalariado más acorde con el mundo”²⁶.

La educación se erige como una idea primordial para lograr el ansiado progreso, de esta manera los ideales modernos comienzan a implantarse en la sociedad chilena, modernizando los tradicionales modelos educativos y privilegiando las materias empíricas de las ciencias positivas.

²⁵ Correa, Sofía. Historia Chilena del Siglo XX, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, Pág 39

²⁶ Ibid. Pág 38

El inicio de la Primera Guerra Mundial, significó la caída del salitre como principal producto de la economía chilena, generando también un importante desabastecimiento de los productos de primera necesidad. Por lo que es posible considerar el proceso de sustitución de importaciones previo a la Gran Depresión de 1929. A partir de la caída del auge salitrero Chile enfrenta una importante crisis, marcada por una baja significativa en los ingresos del Estado, así como una baja en la producción agropecuaria, destinada a las oficinas salitreras. Dicha situación provocó un importante desplazamiento de la población hacia el centro del país.

Durante el gobierno de Arturo Alessandri, entre 1920 y 1925, se promulgaron una serie de leyes en torno a seguridad social; Contrato de Trabajo, Seguro Obrero, accidentes de trabajo, sindicatos industriales, personalidad jurídica de las sociedades cooperativas y aumento del sueldo del ejército y de la armada. Se promulga también la Constitución de 1925, donde se establece que Chile es un Estado laico.

En el contexto de crisis mundial generado por la “gran depresión” de 1929, nuestro país tendió al fortalecimiento de la atención estatal, a través de la aplicación de los fundamentos Keynesianos, trabajando a partir de la sustitución de importaciones.

Durante el gobierno dictatorial de Carlos Ibáñez durante los años 1927 y 1931, se pretende racionalizar y organizar la acción estatal, obviando los criterios políticos del parlamentarismo. Se crearon una serie de instituciones públicas, con la finalidad de regular las atribuciones económicas y sociales del Estado. Entre ellas se encontraban la Superintendencia de Seguros y Sociedades Anónimas, la Dirección de Aprovisionamiento del Estado, La Superintendencia de Salitre y Yodo, La Fuerza Aérea de Chile, el Cuerpo de Carabineros. En el ámbito social, junto con la crisis de 1929 la efervescencia social y política se hace presente en huelgas callejeras y diversas paralizaciones de actividades.

En 1939 asume el gobierno una nueva coalición apoyada por clases medias y populares, el llamado “El Frente Popular”, asumirá el gobierno del país

bajo la premisa de progreso y desarrollo nacional. En este período se reconoce un importante esfuerzo de industrialización, la creación de la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción) fue clave para desarrollar las nuevas políticas económicas del Estado. “Fueron las monumentales construcciones de cemento y acero destinadas al área productiva industrial, fábricas, centrales hidroeléctricas, usinas siderúrgicas, las que por su grandiosidad causaron el mayor impacto en la conciencia nacional, contribuyendo a legitimar un Estado en pujante expansión”²⁷.

Bajo el lema “Pan, techo y abrigo”, durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda se formulan políticas sociales que consideran la salud, educación, vivienda y previsión. Así se vislumbra un Estado proveedor, que realiza un importante gasto fiscal en el cuidado de la población. Entre 1930 y 1950 el Estado triplicó el gasto en programas sociales, este gasto se dirigía principalmente a aquellos grupos capaces de ejercer presión política, tales como trabajadores organizados en sindicatos y gremios. Hacia 1940 es posible mencionar en el ámbito social el comienzo de las tomas de terrenos, provocadas por la masiva migración y por los “lanzamientos” de familias de sus habitaciones, de esta manera fueron conformándose las llamadas “poblaciones callampas”, situadas alrededor de las grandes ciudades.

El gasto social fue principalmente orientado al sector previsional, estos beneficios se traducían en asignaciones familiares, subsidios de cesantía, pensiones por antigüedad, invalidez y muerte, subsidio de maternidad a los hijos legítimos y naturales reconocidos, no así a los ilegítimos, pues esto incidía negativamente a la estructura social basada en la familia tradicional.

“El vínculo civil y el reconocimiento de lazos de parentesco por medio tales como asignaciones familiares, beneficios en materia de salud o subsidios especiales a todos cuantos traspusieran el umbral legal del matrimonio. Junto con las ventajas materiales de todo tipo, cabe mencionar la labor de persuasión de las visitadoras sociales, mediadoras en los conflictos familiares e inculcadoras de los

²⁷ Correa, Sofia, Op, cit. Pág. 149

valores inherentes al modelo familiar fomentando por élites, políticas y profesionales, comprometidas, con la reforma”²⁸.

A partir de 1938 se ofrecerá atención médica preventiva a los trabajadores, y atención curativa de la madre y el niño. En 1952 se crea el Servicio Nacional de Salud (SNS) entregando atención médica a las familias de empleados y obreros.

Desde 1950 se consolidan aspectos relevantes de la modernización, destacando los avances del sistema educacional y la gratuidad que en ella se ofrecía, la industrialización, el empleo y la creciente urbanización, donde destacan el importante número de viviendas construidas para sectores obreros, empleados particulares y públicos.

El proceso de industrialización y los avances modernizadores del país, no evita que en ciertos sectores se evidencie el descontento de quienes se ven excluidos y marginados del progreso. Como respuesta a este descontento, surgen movimientos de izquierda más radicales que promueven cambios estructurales.

Los conflictos sociales llevarán al Estado a tomar parte en la búsqueda de soluciones totales o parciales. La socialización de estas problemáticas lo llevarán a asumir en control de la creciente presión social que afectará al país “con el avance de los procesos modernizadores, la actitud paternalista se complejizó y disfrazó. A un bajo pueblo organizado y rebelde ya no podría decirse que era bárbaro y que se le “enseñaría a gente”. Las estrategias debían ser más finas, porque se enfrentaban a otro más consciente (...) había que darles leyes sociales y mejorar sus horribles condiciones de vida. Había que lograr que los obreros díscolos se casaran legalmente, formaran familias estables y dejaran de beber, que se convirtieran en hombres y mujeres respetuosos y responsables”²⁹.

Con la consolidación de los aspectos de la modernización socioeconómica. Los organismos estatales promovieron esquemas que se centrarán en este modelo familiar y abordaron bajo esta perspectiva los problemas sociales, en esta

²⁸ Correa, Sofía, Op. cit. Pág. 168

²⁹ Salazar, Gabriel. Op. cit. Pág. 56

tarea se identifica el Trabajo Social y a sus “visitadoras” como predicadoras de los valores de la familia para contribuir con el progreso.

Como se mencionó recientemente las directrices del gobierno de la época, de militancia radical, establecen la institución de la familia como fuente del progreso y desarrollo. La familia se erige como la principal institución de la sociedad. Los problemas sociales tales como el alcoholismo, los altos índices de mortalidad y morbilidad infantil, los hijos nacidos fuera del matrimonio y la inestabilidad familiar, atentaban contra el desarrollo de la nación. Se apostaba a construir familias bien constituidas donde cada miembro cumpliera el rol que le correspondía, es decir las mujeres se preocupaban de la crianza de los hijos y de las labores domésticas y los hombres debían cumplir su rol de proveedor y sostenedor del hogar.

“Así pues, diferentes organismos estatales –en especial instituciones médicas y de seguridad social- propugnaron un esquema constante en privilegiar al trabajador siempre y cuando cumpliera con las funciones familiares presupuestadas; paralelamente se alentaba a las mujeres a replegarse en sus hogares y a desistir de percibir un salario, para dedicarse de lleno a la familia”³⁰. Para lograr estos objetivos, se utilizaron estrategias que consideraban, por ejemplo, la visita a los hogares de las visitadoras sociales.

Estas mujeres profesionales mediaban entre el Estado y los sectores populares, constituyéndose en un nexo exitoso entre el mundo popular iletrado, sexualmente anómico y las políticas del Estado al cual pertenecen como sus agentes.

Como mujeres, las visitadoras sociales se encuentran ligadas a este mundo marginal, popular, desordenado e ilegítimo. Logran ingresar en él y ganarse la confianza de sus habitantes. De esta manera, se desarrollan nuevos mecanismos de disciplinamiento social que desarrollan como premisa la inclusión, generando un nexo significativo entre el Estado y el mundo popular, vinculándose principalmente con las mujeres y sus hijos.

³⁰ Correa, Sofía; Op. cit. Pág. 168.

Las políticas de gobierno de los años 50 estaban orientadas a reafirmar y sostener el modelo familiar nuclear, de esta forma se buscaba regular aquellos comportamientos considerados “anormales” o “fuera de regla”. El Estado asume visiblemente el rol paternal ante la ausencia del hombre en las familias. “En ausencia del padre, el Estado optó por asumir un papel asistencial caracterizado por la instauración de mecanismos de ayuda a las madres solteras, consistentes en la creación de refugios maternales para aquellas desamparadas de sus familias o en el suministro de fuentes de trabajo bien mediante las gestiones o gracias al respaldo de las visitadoras sociales”³¹.

3. Trabajo Social en Chile

“El explosivo crecimiento de los centros urbanos, nutrido del movimiento migratorio de importantes contingentes de población, puso de manifiesto problemas hasta entonces inéditos, dando vida a la “Cuestión Social”. La expresión es por sí elocuente, pues alude a una diversidad de conflictos aglutinados como un conjunto que, dadas las confluencias en materia de origen y difusión de los problemas, reclamaba un tratamiento de índole global”³².

En los diversos textos y trabajos referidos al surgimiento de la cuestión social en Chile, parece haber coincidencia en que su aparición se reconoce a partir de 1880. La industrialización y la urbanización fueron procesos que parecen dar inicio a esta problemática, sin embargo la cuestión social como problemática moderna, no sólo tendría relación con el nuevo sistema económico, al respecto Sergio Grez señala:

“Más que una eclosión brusca, sorprendente y repentina, se produjo un desarrollo acumulativo de dolencias colectivas y una toma de conciencia de muy lenta gestación, en el que los factores propios de la transición hacia la modernización económica –como la industrialización y la urbanización de la segunda mitad del siglo- fueron los catalizadores de procesos preexistentes en la

³¹ Correa, Sofía, Op. Cit. Pág. 168

³² Ibid Pág. 51

sociedad tradicional. De seguro, el modo de producción colonial cargaba a costas su “propia cuestión social”³³.

A comienzos del siglo XX la situación del país, marcada por el fin de la Primera Guerra Mundial, la crisis económica y la migración campo-ciudad que había generado las transformaciones económicas, se traducía visiblemente en pobreza urbana, suciedad, hacinamiento, promiscuidad y violencia.

Parte importante de los inmigrantes que llegaban a las ciudades eran principalmente mujeres con hijos, que se situaban en los márgenes de la ciudad cuya realidad se hacía cada vez más evidente para la clase dirigente. “Entre 1865 y 1920, el 33,9% promedio de la población femenina económicamente activa en el departamento de Santiago- ingresó al servicio doméstico en casa de respeto, ocupación que entonces gozó de una alta estimación social. Otro segmento, minoritario esta vez, se incorporó al trabajo febril. El desempeño de estas actividades habida cuenta de las frecuentes ausencias de los hombres, sustentó a la mayoría de las familias populares”³⁴. La falta de viviendas existentes en la ciudad, que hicieron surgir los conventillos, las condiciones de hacinamiento, deterioro y oscuridad de las piezas en que habitaban hacía que las actividades cotidianas forzosamente se realizarán en los espacios públicos.

La cuestión social era explicada por los grupos conservadores y por la iglesia a partir de la pérdida de moralidad en los sectores populares producto de la internalización de ideas anarquistas y socialistas. Proponiendo la caridad como una forma de aminorar los efectos nefastos en la vida de los carenciados. En las últimas décadas del siglo XX se crearon instituciones regidas por mujeres religiosas y de clase alta que hacían de la caridad su manera de enfrentar la cuestión social.

Por otro lado, la creciente inflación producto de la devaluación monetaria, ocasionó una serie de huelgas que culminaron con la primera huelga general en

³³ Grez, Sergio. La “Cuestión Social” en Chile Ideas y Debates Precursores (1804- 1902), Fuentes para la historia de la República, Volumen VII. Pág. 11

³⁴ Correa, Sofía: Op. cit. Pág. 52

1890, de esta manera se inicia una serie de acciones y conformación de organizaciones obreras que continuarán exigiendo reivindicaciones laborales y políticas.

“El movimiento obrero se estructura orgánicamente hacia 1900, durante el siglo pasado los núcleos proletarios sostuvieron importantes combates, desde las luchas de los mineros en Chañarcillo, hasta la huelga general de 1890, pero no lograron crear organizaciones sindicales ni partidos proletarios. La influencia del movimiento obrero mundial, en especial de los anarquistas y socialistas, contribuyó a la gestación primaria de la organización de clase del proletariado chileno”³⁵.

Frente a este panorama de profundos conflictos sociales, el Estado comienza su intervención basada en la corriente higienista. “El período histórico que va de 1920-1938 es la historia de la disputa social y política por el cuerpo del pueblo. Cuerpo doliente, enfermo y moribundo, donde supura ya toda su explotación secular y que testimonia antes todo Chile y ante el mundo el estado de la barbarie humana que ha conducido la explotación laboral. A las clásicas pestes, como la viruela por ejemplo, se sumaban las llamadas enfermedades sociales – la tuberculosis, la sífilis, el tifus exantemático-, que no eran sino el cuadro clínico de la miseria, el hacinamiento y la carencia de una vivienda higiénica y humana en el marco de la emergencia de un capitalismo mercantil, industrial y manufacturero que pugna por imponerse en Chile con toda la imaginería del industrialismo inglés del siglo XVIII”³⁶.

“En este contexto, la “política social” tenderá a profesionalizar la intervención civil y estatal sobre los pobres en particular y los trabajadores y los pueblos en general, con el objeto de hacerlos funcionales a los objetivos de producción (de riqueza), de reproducción (ideológico-cultural) de la civilización

³⁵ Vitale, Luís. Interpretación Marxista de la Historia de Chile, LOM Ediciones, Santiago, 1993, Pág. 92

³⁶ Illanes, María Angélica, 2002, Op. cit. Pág. 15

moderna o de mayor o menos democratización de las estructuras por la vía política, es decir, no represiva/no revolucionaria)”³⁷.

En 1925 se funda la primera escuela de Servicio Social de Latinoamérica. “Se denominó Escuela Social de Beneficencia, y dependía de la Junta de Beneficencia de Santiago de Chile, que tendría como prioridad fundamental la organización y administración de hospitales para indigentes y asegurados”³⁸. Así las visitadoras sociales serían colaboradoras en el área de la salud. Se establece “una alianza de agentes civiles y profesionales, específicamente, médicos y visitadoras sociales, que proporcionarán el ideario y posibilitarán la aplicación del proyecto biopolítico con fines de ordenamiento social ampliado y de salvación nacional”³⁹.

La visión desarrollada en torno a la profesión influenciada por el Trabajo Social europeo, será una mezcla de caridad y ciencia médica, que buscará disminuir las disfuncionalidades, centrándose en la patología social.

“Con respecto a la intervención profesional, las modalidades con que se aprecian los servicios sociales de la época, le infirió un carácter de asistencia, paternalista y centrado en el problema, de modo que el trabajo con el individuo y la familia estaba orientada a adaptar al hombre a la sociedad, conforme al paradigma funcionalista en que se adscribe inicialmente el Trabajo Social”⁴⁰.

Sofía Correa señala al respecto que “Quizás estamos frente a una de las más importantes construcciones culturales de occidente en el siglo XX: misioneras laicas, modernas, formadas para ser lazos de mediación entre pueblo y las instituciones, “sin ideología”, neutrales confesionalmente, es decir, mediadoras científico-técnicas, capaces de aproximarse al otro sin la suspicacia que suscitaba la citadina señora y sin la desconfianza que en aquellos tiempos de creciente agnosticismo producía la iglesia entre el movimiento obrero. Una vez más, se trata de una tradición que ha sido rescatada en vista de criterios de modernidad:

³⁷ Illanes, María Angélica. Op. cit. 2002, Pág. 14

³⁸ Quiroz, Mario. Apuntes para la Historia del Trabajo social en Chile, En Quiroz Mario. Antología del Trabajo Social Chileno, Facultad de Ciencias Sociales, Depto. de Servicio Social, Universidad de Concepción, 1999. Pág. 2

³⁹ Illanes, María Angélica. Op cit. 2002, Pág 104

⁴⁰ Quiroz, Mario. Op. cit Pág. 2

métodos científicos, laicismo moral, trabajo remunerado, dedicación eficiente y exclusiva”⁴¹.

Nidia Aylwin reconoce un primer período en el desarrollo del Trabajo Social, situado entre 1925 y 1960, el que se destacará por los logros obtenidos en la formación, organización y legitimación de la profesión.

“La formación profesional en su primera fase, tendió a preparar personal para que actuara en el campo médico-social, en organismos públicos de asistencia y seguridad social, atendiendo al enfermo y su grupo familiar, centrando su atención en el tratamiento del problemas sociales que afectaban la recuperación del paciente y además aportar datos del medio ambiente al médico, para contribuir al Diagnóstico y Tratamiento”⁴².

En 1929 se suma la Escuela Elvira Matte Cruchaga, ligada a la Universidad Católica de Chile y en 1940 junto con la apertura de la tercera Escuela de Trabajo Social en Concepción, el presidente Pedro Aguirre Cerda dicta un decreto supremo donde da oficialmente reconocimiento a la profesión.

Entre 1939 y 1954 las escuelas chilenas marcan importantemente la acción profesional desarrollada en América Latina, el reconocimiento de las asistentes sociales expandirá la formación de estas profesionales a otros países del continente.

En 1957 se organiza el Colegio de Asistentes Sociales para representar gremialmente a las profesionales.

4. Biopolítica y Educación Sanitaria

“Tal como enfatiza Foucault, la biopolítica de intervención sobre los cuerpos constituye un método de control social en la modernidad, sirviendo de mecanismos de reordenamiento de un sistema en crisis. Junto con esto se busca, a más largo plazo, la riqueza y seguridad de la nación a través de la estable

⁴¹ Illanes, María Angélica. Op. cit. 2007, Pág. 277

⁴² Quiroz, Mario. Op. cit. Pág. 115.

reproducción de la clase trabajadora, diezmada por el desequilibrio bio/económico del capitalismo”⁴³.

De esta manera, las acciones destinadas a la salud y la higiene comenzaron tempranamente en nuestro país. En 1786 se creó en Chile el Protomedicato para resguardar y ocuparse de la sanidad pública. En 1822 bajo el gobierno de Bernardo O’Higgins se organiza una junta de sanidad que se encarga de velar por la salud pública. Durante el gobierno de Freire es abolida y en 1826 se crea la Sociedad Médica, donde se realizan publicaciones sobre las enfermedades y la manera de prevenirlas. En 1830 el gobierno de Diego Portales restablece el Protomedicato, que volvió a tener la responsabilidad de cuidar la salud de los chilenos.

En 1874 el Dr. Nataniel Cox en un informe acerca del estado sanitario de Santiago, expone la necesidad de educar al pueblo para que tome medidas higiénicas que le permitan prevenir enfermedades. En 1869 mediante un decreto del presidente José Joaquín Pérez se hacen obligatorios los estudios de la enseñanza de la higiene. En 1886 el Dr. Lucio Córdova lucha por una cátedra regular de higiene en los liceos de hombres y niñas. En 1886 debido a la amenaza del cólera se dicta la ley de Política Sanitaria y en 1887 se dicta la Ordenanza General de Salubridad que crea la Junta General de Salubridad, que tiene la responsabilidad de establecer medidas para prevenir y a atacar las epidemias.

En 1889 nace la Ley que crea el Consejo Superior de Higiene Pública y el Instituto de Higiene, organismos que lucharán por una legislación sanitaria moderna. En 1911 se establece la Legislación Sanitaria. En 1925 comienza a regir un nuevo Código Sanitario y se crea el Departamento de Educación Sanitaria que se compone de cinco secciones: Enfermedades Venéreas, Inspección Escolar, Bienestar del Niño y Publicaciones.

En 1928 el Ministerio de Salubridad insta a las autoridades educacionales para que tomen medidas preventivas contra la tuberculosis y para que incluyan en el Programa de Enseñanza Primaria la Educación Sexual. Ese año la sección de

⁴³ Illanes, María Angélica. Op. cit. Pág. 88

Higiene Social realiza una campaña denominada en “Defensa de la Raza” contra la tuberculosis, el alcoholismo, las enfermedades venéreas y el cáncer. En 1930 se crea el Consejo Nacional de Educación Sanitaria que se mantiene hasta 1936.

Al respecto el Dr. Alejandro del Río menciona en un artículo escrito el año 1927. “La eficiencia de la administración de la salubridad pública depende directamente de la existencia de un personal perito y experimentado, el cual sólo puede obtenerse si se reconoce que la medicina preventiva constituye una profesión especial a la cual se garantizan preparación apropiada, inamovilidad en el servicio, ascensos basados únicamente en servicio meritorios, y jubilación”⁴⁴.

“Siguiendo los rumbos que señala la medicina social, la Higiene Administrativa, la Asistencia (beneficencia), tanto pública como privada y el Servicio Social, son capaces, aunando sus esfuerzos, de actuar en forma eficiente para combatir con éxito las causas predisponentes y ocasionales de las enfermedades, etc., y para producir un mayor bienestar social”⁴⁵.

En 1938 el director General de Sanidad fomenta y reglamenta las funciones del Departamento de Educación Sanitaria. Fuera del Estado se preocupan del problema sanitario del país diversas instituciones particulares y semi-fiscales, entre las que se pueden mencionar la Casa de Seguro Obligatorio.

“Es condición fundamental de éxito en la acción combinada a favor de la previsión, disponer de un personal técnico especializado de médicos, ingenieros sanitarios, de sociólogos, etc. Y de enfermeras y de visitadoras sociales que pueden dedicarse por entero a las funciones respectivas de la higiene, de la asistencia, etc. y del servicio social”⁴⁶.

Desde el 1943 las instituciones nombradas envían médicos, enfermeras, asistentes sociales, a los Estados Unidos becados para estudiar Métodos y Programas de Salud. En 1948 se realizan cursos en la Escuela de Salubridad de

⁴⁴ Del Río, Alejandro. “La Sustitución progresiva de la Asistencia por la Previsión”, Servicio Social / órgano de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago. Imprenta Universitaria, Santiago, 1927. Pág. 99.

⁴⁵ Ibid. Pág. 109.

⁴⁶ Ibid. Pág. 109.

la Universidad de Chile para los profesionales antes mencionados. La Dirección General de Sanidad y la Caja de Seguro Obligatorio realizan cursos en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Chile, con miras de aumentar los técnicos que se necesitan para la educación sanitaria.

“Hay que completar los conocimientos adquiridos, seguir paso a paso los progresos del servicio social en los libros y revistas, perfeccionar a lo menos un idioma extranjero, definir su propia personalidad, sus preferencias para tal o cual rumbo profesional y, además, mantener vivo en el alma el propósito de llevar a cabo un viaje de estudio al extranjero, a los centros de civilización que hayan dado la mayor importancia al estudio de estas cuestiones, lo que, por hoy, equivale a decir a Inglaterra, Estados Unidos, a Bélgica, etc., a fin de traer al país, en cambio de la educación profesional recibida, el contingente de nuevos conocimientos y de nuevas observaciones”⁴⁷.

Como es posible evidenciar a partir de los avances en la educación sanitaria en el país, la intelectualidad médica jugó un importante rol en la implementación de una política de población y una intervención asistencial a nivel nacional. Ellos aprovecharon la coyuntura política para escalar a nivel gubernamental y realizaron a nivel de país la intervención que venían desarrollando en diferentes movimientos desarticulados sobre la muerte y la enfermedad del pueblo.

“La situación social de la clase trabajadora y las tensiones que derivaban de ella, las crisis económicas, los problemas entre Estados y otra serie de cuestiones conexas, exigieron la protección política del sistema para asegurar su propia subsistencia. El Estado gendarme se hace intervencionista y la protección del sistema adquiere múltiples manifestaciones”⁴⁸.

⁴⁷ Cordemans, Leo. Organización General de la Escuela de Servicio Social de Santiago, año 1-1927, N° 3-4. Pág. 18.

⁴⁸ Ander-Egg, Ezequiel. “Apuntes para una historia del Trabajo Social, Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1992. Pág. 166.

“Paralelamente a las medidas represivas destinadas a contener y confrontar el descontento social expresado a través del movimiento obrero en el país a principios de siglo, comenzaron a movilizarse distintos grupos civiles laicos, especialmente ligados a los estamentos profesionales (medicina, educación, leyes, servicio social), encaminados a incorporar a los sectores populares a los beneficios de la “civilización”. Estos grupos fueron construyendo un discurso autocrítico a instalando nuevas “premisas” que alcanzaron amplio consenso y que movilizaron a la sociedad en tareas de organización civil, socialización, legislación y pactos ciudadanos, los que fueron capaces de crear nuevos y sucesivos pactos políticos que delinearon las políticas sociales modernas y el propio sentido y lenguaje socio-cultural del siglo XX”⁴⁹.

De la política del “cuidado de la familia” y la serie de medidas destinadas a ordenar la vida privada y comportamientos de hombres y mujeres, con la finalidad de lograr el crecimiento y desarrollo del país, se desprende que el control de la sociedad no se realiza a través de la ideología, sino que requiere del control del cuerpo de los individuos. “El cuerpo físico del pueblo, su necesidad y derecho de vivir adquiere en el siglo XX, a nuestro juicio, el carácter de una categoría ética, ideológica, política y económica bastante clave para la comprensión de la construcción social del siglo. Pensamos que esta clave se constituyó en una vía estratégica de intervención sobre los sectores populares y, al mismo tiempo, de aproximación entre las clases sociales en conflicto durante el período, articulando discursos disímiles, ensayando y modernizando instituciones e induciendo reformas y aún revoluciones de diverso cuño y desde distintos autores y flancos sociales e ideológicos”⁵⁰.

María Angélica Illanes se refiere a los médicos como los Guerreros Blancos, quienes son los primeros en darse cuenta de la situación de mortalidad del pueblo chileno, asumiendo la organización de medidas para contrarrestar dicha situación a través de la divulgación de las nuevas prácticas de la biopolítica desarrollada en

⁴⁹ Illanes, María Angélica. Op cit, 2007, Pág. 13

⁵⁰ Illanes, María Angélica. Op cit, 2002, Pág. 15

occidente. A partir de la aplicación de los nuevos métodos se genera un proceso de legitimación de las mujeres de sectores populares en tanto madres, estableciendo lazos y reconociendo la importancia de éstas en el desarrollo del país.

“Ellos y su ciencia constituirán un nuevo rostro, moderno, del poder, implementando nuevas tecnologías de intervención. Ellos serán los elementos capacitadores de las señoras en su juego de copartícipes en iniciativas de organización para la salvación biológica del pueblo y para la re/armonización social”⁵¹.

“Con el surgimiento de la economía política y la introducción del principio limitativo en la misma práctica gubernamental, se efectúa una sustitución importante o, mejor, una duplicación, pues los sujetos de derecho sobre quienes se ejerce la soberanía política aparecen como una población que en un gobierno debe manejar. Allí tiene su punto de partida la línea de organización de una “biopolítica”⁵².

La biopolítica se establece como una forma de ejercicio del poder propio de la modernidad, donde el poder político impacta y ejerce control sobre todos los aspectos de la vida de los seres humanos. Se considera moderna en tanto se enmarca dentro de la necesidad del capital de extraer beneficio de todo lo que le rodea, de esta manera, la biopolítica será un producto del capitalismo. Incluyendo en sus técnicas los avances científicos y tecnológicos, el uso de la burocracia y el resto de los mecanismos de información y gestión que tiene el Estado en sus manos.

“El liberalismo, así, puede definirse como el cálculo del riesgo – el libre juego de los intereses individuales- compatible con el interés de cada uno y de todos. Por eso, la incitación a “vivir peligrosamente” implica el establecimiento de múltiples mecanismos de seguridad. Libertad y seguridad: los procedimientos de control y las formas de intervención estatal requeridas por esta doble exigencia

⁵¹ Illanes, María Angélica. Op. cit. 2007, Pág 89

⁵² Foucault, Michel. Op. cit. Pág 368

constituyen la paradoja del liberalismo y están en el origen de las “crisis de gubernamentalidad” que este experimenta hace dos siglos”⁵³.

Foucault plantea en torno a la biopolítica que “yo entendía por ella la manera como se ha procurado desde el siglo XVIII racionalizar los problemas planteados a la práctica gubernamental por los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas (...) Es sabido el lugar creciente que esos problemas ocuparon desde el siglo XIX y se conoce también cuales fueron las apuestas políticas y económicas que han representado hasta nuestros días”⁵⁴.

Así mismo, se refiere al modelo disciplinario alemán que asume el control de ciertos comportamientos para consolidar el Estado “La polizeiwissenschaft es la forma adoptada por una tecnología gubernamental dominada por el principio de la razón del Estado, y en cierto modo, toma en cuenta “con toda naturalidad” los problemas de la población, que debe ser la más numerosa y activa posible, en beneficio del vigor del Estado: Salud, natalidad e higiene encuentran en ella, sin inconvenientes, un lugar importante”⁵⁵.

Así en Chile, a partir de la década del treinta, se vislumbra nuevamente ese interés surgido años atrás de mano de médicos y científicos en torno a las condiciones de vida de la población, especialmente de la población excluida y marginal. Generando una serie de mecanismos para integrar a aquellas familias que no se adecuaban al discurso disciplinador burgués. El mundo popular es intervenido por el Estado Asistencial para integrarlo al sistema dominante, asumiendo que la sexualidad y los cuerpos de aquellas mujeres y hombres populares son un asunto de Estado, un asunto político.

⁵³ Foucault, Michel. Op. cit. Pág 369.

⁵⁴ Foucault, Michel: Nacimiento de la Biopolítica, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2007, Pág. 359

⁵⁵ Ibid. Pág. 360

CAPITULO V

IMPORTANCIA DEL TRABAJO SOCIAL. ROLES, CARACTERISTICAS Y REFLEXIONES DE LAS ASISTENTES SOCIALES

1. Reflexiones en torno al contexto donde intervienen las asistentes sociales entre los años 1925 y 1960

En relación a las condiciones del país en el año 1927: La falta de educación e igualdad como elementos necesarios para contribuir a modernizar el país.

“Un país que desea intensificar sus riquezas, debe atender preferentemente el problema del incremento de su población, sea renovando las fuentes de su crecimiento, sea combatiendo las fuerzas destructivas que amenazan diezmarla.”

“No sólo es el aseo corporal y el cuidado riguroso que establece la higiene para todo el cuerpo, sino la atención de la salud moral que hace comprender a todos que el tugurio del lupanar no debe existir y que la cantina significa el centro capaz de robarse todas las energías.”

“Las enfermedades sociales y el alcohol, causas de la mortalidad, la falta de división de las tierras, que acumula la riqueza en pocas manos, mientras condena al inquilinaje de la más angustiosa pobreza al labriego inerme, bastan por si sola para contener todo ímpetu de progreso civilizador.”

“Para mejorar la salud pública en general y la de cada uno en particular, es menester, no sólo sanear el medio habitado (urbano o rural), impedir la importación de plagas exóticas y el desarrollo de las

epidemias, sino también ponerse en íntimo contacto con las causas sociales, (miseria, ignorancia e imprevisión) y prestar la debida atención a los problemas relacionados con la maternidad y la salud individual durante la niñez.”

“La situación legal merece especialmente nuestra atención y se hacen inmediatamente observaciones sobre la psicología de nuestro pueblo, de natural descuido, casi todos los hogares están ligados sólo por el vínculo religioso, descuidando el legal, y olvidándose que éste es el único que reconoce la ley el que les dará situación y nombre a los hijos.”

Refiriéndose a las condiciones de habitabilidad de los sectores populares en la ciudad

“Entre las consecuencias de las crisis económicas, ninguna más nefasta para el equilibrio familiar de la clase obrera que la crisis de la habitación que sigue a aquellas (...) Se desciende al conventillo, fuente del vicio, de la inmoralidad y de la enfermedad. Naturalmente, huyen de allí los niños para pasar su día en la calle, donde los acechan peligros físicos y morales de toda clase y variedades. El padre, por su parte, se aleja también de esa pieza oscura, mal oliente, donde se hacinan todos los suyos; y va a pedirle a la taberna, en medio de amigos iguales a él, el consuelo de la vida ficticia que proporciona el alcohol.”

“Como resultado de estas peregrinaciones por los barrios sub-urbanos de la capital, hemos constatado que más del 50% de las habitaciones en que vive nuestro pueblo, son absolutamente insalubres, pocilgas de conventillos, tugurios inmundos, sin ventilación ni luz, pisos de tierra o de ladrillos, murallas desnudas por donde trepan las más variadas

especies de insectos, techos sujetos con piedras, por donde se cuele la lluvia y el viento como una puñalada mortal en sus moradores indefensos. Verdaderos chiqueros en vez de habitaciones para seres humanos; hemos visto con horror a la orilla de las acequias que pasan a tajo abierto por calles a pocas cuadras del centro, en barrios populosos, frente a barrizales putrefactos, jugar niños de corta edad, felices, respirando esos miasmas pestilentes en los días de sol.”

En relación al lugar que ocupan las mujeres de los sectores populares

“Pero esto no es todo. Una casa con aire y sol es todavía un hogar frío, sin alma, si dentro de él no irradia afectos y cuidados para los suyos, la mujer, una madre. Lamentable, por consiguiente, la necesidad que la obliga a abandonar la casa para ir al taller o a la fábrica en busca de un aumento del salario insignificante del marido. Sin la presencia de la madre no existe hogar, la vida familiar concluye fatalmente por destruirse.”

“Y esas nuevas obligaciones de asalariada le hacen perder, poco a poco, sus cualidades domésticas: no sabe ser dueña de casa, olvida coser, preparar los alimentos, cuidar a su marido y a sus hijos. En último término, el suplemento de salario que va a buscar fuera resulta quimérico, ficticio, porque la pérdida de sus conocimientos domésticos le harán, seguramente, pagar más caro la satisfacción de sus necesidades familiares.”

“El padre es el jefe natural de la familia, y es el encargado de proporcionar su bienestar económico. La madre se haya asociada a esta autoridad, y es la encargada de organizar y velar por el bienestar interior del hogar.”

Problemas sexuales en el caso de las mujeres: “Refiriéndose en el caso de las niñas en su interés prematuro por todo lo relacionado con asuntos sexuales “una coquetería provocativa para con los muchachos hombres.”

“En general, cuando una niña es culpable de cualquier delito, este se acompaña de actos inmorales que van desde la sencilla ligereza, fácil de reprimir, hasta las peores orgias y perversiones.”

Dificultades que enfrentan las asistentes sociales.

“En ocasiones puede hacerse cargo del hogar alguna pariente próxima de la enferma, o bien su hija mayor que suele tener edad suficiente para confiar en ella. Pero muy a menudo, todos los niños son pequeños, y los parientes están muy lejos; son padres que, atraídos por el espejismo que ejerce la capital, han venido desde los confines del país.”

“Toda la labor de la Visitadora se encuentra aquí contrariada por factores ajenos a su propia voluntad. Entre otros, hay que mencionar: la falta de capacidad de nuestras instituciones filantrópicas; la carencia o insuficiencia de organismos adecuados para prestar la ayuda que corresponda a los necesitados según las múltiples fallas, morales o económicas, que se presentan en la práctica; y, todavía, la ausencia de coordinación de los escasos Servicios de que disponemos, que resta eficiencia a la acción de todos ellos, y que limita forzosamente la voluntad de “servir” de la visitadora.”

“Los Problemas Sexuales”

El problema sexual y venéreo: “Las duras críticas que mereció la valiente labor inicial de los precursores del verdadero sentido de la Medicina Social, van haciéndose día a día menores y, paso a paso, van las multitudes comprendiendo que la inmensa mayoría de los problemas sociales que están por resolverse, se encuentran íntimamente ligados a las manifestaciones del sexo.”

“La gravedad del problema asume todas las trayectorias con gran repercusión en el aspecto moral social, pues, antagónicamente, en el hogar constituido libremente por el pueblo, el afectado libre de prejuicios, ya que no pertenece a ninguna clase social que lo estigmatice, acude muchas veces en el momento preciso, o sigue libre su tratamiento, que aunque en la mayoría de los casos interrumpe por diversas causas, no sufre las torturas del adolescente venérico que perteneciendo a una capa social superior, convierte en “cronicidad y aflicción moral duradera” lo que pudo haber sido “tratamiento oportuno y experiencia dolorosa pero con un fondo de provecho.”

En relación a la identidad chilena

“Se ha podido creer que introducir el Servicio Social en un país no iniciado en esta actividad y alejado de todo centro donde este servicio había hecho sus pruebas, habría sido una empresa aventurada y temeraria que sólo conduciría al fracaso... Pero habría sido desconocer el espíritu chileno.”

2. La Formación del Trabajo Social en Chile

En relación a la formación de la Escuela de Trabajo Social

“Estas escuelas se deben a la iniciativa del recordado Presidente Don Pedro Aguirre Cerda que veía en ellas una futura cooperación para la realización de su máxima de Gobierno “Gobernar es educar y dar salud al pueblo.”

“Durante un corto viaje de estudios a Europa, a principios de 1924, tuvo el doctor del Río ocasión de visitar la Escuela Central de Servicio Social de Bruselas y de conversar detenidamente respecto a su organización y finalidades con el doctor René Sand (...) A su regreso y a mediados del mismo año, propuso a la Junta de Beneficencia la idea de fundar una escuela a semejanza de la de Bruselas para formar, en primer término, el personal técnico necesario para llevar a cabo en nuestros hospitales el servicio social. Ya acordado anteriormente, que no había sido posible implantar por falta de visitadoras preparadas.”

“La Escuela de Servicio Social creada por la Junta de Beneficencia de Santiago en 1925 –que ha sido un verdadero éxito- ha demostrado por medio de sus tituladas la trascendente importancia de la acción social al servicio de la asistencia de la protección de la Infancia, de la industria, etc., etc. En lo referente al personal de Enfermeras y de Visitadoras Sociales procede obtener una mayor protección del Estado para perfeccionar las tituladas más distinguidas, enviándolas al extranjero a completar su instrucción. Así se hizo con la profesión médica y, gracias a esta política, el país cuenta con un cuerpo docente y con profesionales que son un honor para el país.”

“Siguiendo los rumbos que señala la Medicina Social, la Higiene Administrativa, la Asistencia (Beneficencia), tanto pública como privada y el Servicio Social, son capaces, aunando sus esfuerzos, de actuar en forma eficiente para combatir con éxito las causas predisponentes y ocasionales de las enfermedades, etc., y para producir un mayor bienestar social.”

“Con respecto a la formación de la primera Escuela de Servicio Social se señala “Este paso hacia el conocimiento y la lucha contra las causas de malestar económico capaces de engendrar la miseria y sus consecuencias, hacia la profilaxis social, será, a no dudarlo, de grandes y positivos resultados para el porvenir.”

“Para obtener un mejor y más rápido aprovechamiento de los esfuerzos y dinero que la Nación dedique al logro de estos fines, es recomendable proceder en conformidad a un plan científico debidamente meditado.”

“La escuela tanto como por sus enseñanzas debe actuar también por influencia indirecta; debe ser el templo claro, libre y feliz donde se inician en una tarea sagrada, el santuario donde se sonroja por un pensamiento bajo, vil y aún frívolo.”

“A los temas que dieron preferencia por ser los más relevantes en relación con las condiciones de vida de nuestro pueblo, fue: puericultura, alimentación, saneamiento ambiental e higiene personal, sin descuidar otras enseñanzas también primordiales, como las relativas a las enfermedades típicas de la infancia, primeros auxilios, alcoholismo, etc.”

En relación a las instituciones donde el trabajo social se hace presente.

“Los servicios que entre nosotros atienden directamente las necesidades del grupo familiar, son relativamente numerosos, y cada uno de ellos se especializa en una actividad determinada, según cual sea el tipo de necesidad inmediata que es preciso satisfacer. Citemos la Dirección general de Auxilio Social, la Defensa Civil, las Secciones “Bienestar Social” de las Industrias, Minería, Agricultura, Instituciones Armadas, Servicios estatales, como los FF.CC del Estado, etc., de las Municipalidades, El Instituto del Inquilino, organizaciones sindicales, servicios familiares del Seguro obrero, de la Beneficencia, del Consejo de Defensa del Niño, de la Dirección de Protección de la Infancia, que de una u otra manera atienden al grupo familiar.”

El perfil de las asistentes sociales

“Tener entre 20 y 40 años, medida muy sabia, pues la práctica del Servicio Social exige un tino, un tacto, una indulgencia equilibrada, sangre fría, un espíritu de decisión y, en fin, una dosis de comprensión y de experiencia de la vida que son raramente el patrimonio de las felices primaveras de la vida descuidada de todo y llenas de ilusión.”

“¿Creen ustedes que puede ser extremadamente útil una Visitadora cuyos órganos estén perfectamente sanos, pero que no esté en buenas condiciones de salud sino que a condición de hacer una buena siesta después de almuerzo, de no levantarse sino a las 9, de no andar más de 3 cuadras, de no estar obligada a mantenerse de pie por algunas horas, de no encontrar obstáculos, ni contrariedades, y de no realizar más que tareas agradables? Estas son tiernas y sentimentales criaturas que podrán adornar maravillosamente un salón rosa y dorado,

pero no servirían más que de estorbo en una escuela de Servicio Social.”

“Desde ese momento las alumnas usan el uniforme azul simbólico del Servicio Social que nivela las condiciones, reemplaza las frívolas coqueterías, por la coquetería única: sobresalir en todo lo que conduce a ser una buena Visitadora Social.”

La labor de las Asistentes Sociales.

“De modo que salvar la familia, evitar su disgregación, mantenerla unida, es donde deben converger todos nuestros esfuerzos. Tal objetivo tiene que ser la mística animadora del Servicio Social. Procurando la unión de la familia obrera se labora por la grandeza del país, ya que constituye ella el centro de las fuerzas productoras y por consiguiente un factor económico en perpetua actividad.”

Patronato Nacional de la Infancia: “La obra de la Visitadora Social es aquí, además, indispensable. El fin de la obra es el de asegurar el desarrollo sano y normal del niño, disminuir la morbilidad y la mortalidad infantil. Pues ¿quién negará la influencia que ejercen en la salud del niño las condiciones económicas y sociales en las cuales se encuentra? Estas condiciones, sin embargo, no resaltan en la mayoría de los casos a la vista del médico y el papel de la enfermera se limita a vigilar el cumplimiento de las prescripciones médicas.”

3. Roles de las Asistentes Sociales: Educativo, Organizador, Fiscalizador, Persuasivo.

Familia G.- Termutes, alumna de la escuela 78 y Carlos, de la Federico Errázuriz. Diagnóstico: ambos lesión pulmonar incipiente.

Vivienda: una sola habitación, privada en absoluto de sol, escasa luz, muy fría y con piso de madera.

Medios económicos: única entrada, el salario de cinco pesos diarios que el jefe de la familia gana como operario de una fábrica de vidrios y que, cubriendo sólo una ración de hambre, hace reinar en el hogar una cruel miseria.

Estado Sanitario: la madre embarazada de siete meses aparentemente sana, padre tuberculoso avanzado. De los cinco hijos, dos con el diagnóstico ya expresado los tres restantes en un estado general deficiente.

Tratándose de un hogar en que se ignoran las reglas más elementales de la higiene, nuestra primera preocupación es educar a la familia en el sentido de evitar el contagio, inculcándoles las precauciones más indispensables.

La madre fue enviada a la Maternidad "Carolina Freire" para que reciba la atención médica que su estado y sea debidamente atendida en el parto.

Al padre le proporciona asistencia médica la Caja de Seguro.

Los niños Termutes Carlos fueron enviados al policlínico del Hospital Arriarán, donde se le sigue el tratamiento adecuado, inscritos en una colonia de vacaciones que debe llevarlos a la orilla del mar en el próximo verano.

El hijo mayor, por carecer del vestuario más indispensable, no había podido este año ingresar a la escuela a terminar sus estudios. Se le proporcionó la ropa necesaria y se le hizo presente el caso al Director

de la Escuela Federico Errázuriz, establecimiento a que el niño pertenecía, quien gustoso accedió a recibirlo a pesar de los avanzado del año, acordando, además, favorecerlo, junto con su hermano Carlos, con el desayuno escolar.

En la revisión de los textos centrándose en el rol que desempeñan las asistentes sociales en su quehacer cotidiano, se repite permanentemente la labor educativa en torno a temas como la higiene, la alimentación, el trabajo, y la forma de vincularse, en este último aspecto se usa la persuasión constantemente, como forma de convencer acerca de la importancia de vincularse legalmente con las parejas, de que las mujeres privilegien su rol en el hogar, entre otros.

A partir del primer acercamiento a la realidad de cada caso, y de este rol educador y persuasivo en una primera instancia, se suman roles posteriores asociados a la confección de un plan de trabajo para intervenir la realidad del grupo familiar, donde se evidencia el rol organizador y luego fiscalizador que se lleva a cabo para lograr los efectos deseados que permitan mejorar las condiciones en las que se encuentra el grupo familiar.

“Si la salud del escolar se resiente por dificultades económicas, físicas o morales de la familia como lo insinuamos hace poco, la Visitadora puede poner toda su actividad en el camino de remediarlas. Un padre que no encuentra trabajo contará con que la Visitadora puede ayudarlo, ya tratando con la Oficina del Trabajo, ya por medio de las obras privadas de protección al Obrero, ya por sus relaciones personales. Si es la habitación mala la que causa la enfermedad, ella podrá conseguir con el propietario mejorarla; sus consejos lograrán sacar partido de esa misma mala vivienda, higienizándola en lo posible, haciendo ver la utilidad del aire puro, la ventana abierta. Podrá luchar contra la desmoralización de la familia con su prédica

amable y convincente; reorganizará un hogar constituido anormalmente, enseñará a vivir con mayor belleza y holganza, hasta con cierto confort, dentro de la misma capacidad económica, Inculcará en la familia obrera hábitos de ahorro, de economía, de ornato del hogar, de higiene; su consejo oportuno y sabio podrá guiar al pueblo en su alimentación haciendo que ella sea más nutritiva con el menor costo.”

De esta manera, es posible evidenciar la premisa de “autoridad” para intervenir ampliamente en las problemáticas sociales, que se menciona a casi diez años de haber iniciado la formación de profesionales.

“El Servicio Social tomado como valor educacional abarca todos los aspectos de la vida humana, y en cada uno de ellos, puede el penetrar para elevarlo, ordenarlo y desarrollarlo según el orden natural y moral.”

“Donde el vaya guiado e impulsado de sus ideales de servir y ayudar realizará siempre, ya sea directa o indirectamente una labor de educación, puesto que su fin último es el perfeccionamiento total del hombre en su naturaleza material y espiritual.”

“Según el criterio del Dr. Alejandro del Rio, este jardín infantil debía estar dirigido por una asistente social, pues así se lograría impartir una educación integral con atención al niño, a la familia y a la comunidad.

“Al realizar una labor de educación sanitaria la asistente social cumple con un principio fundamental del servicio social cual es la defensa de la vida humana.”

“Las asistentes sociales deberían adquirir en las escuelas de Servicio Social una preparación sólida en metodología y técnicas de la educación sanitaria, tomando en consideración que esta se relaciona íntimamente con el Servicio Social en los aspectos de elevación del nivel sanitario, cultura y económico en pro de la salud y la felicidad humanas.”

En las revistas de Servicio Social de la época, a poco de haberse formado la primera Escuela de Servicio Social de Chile se describe claramente el papel que deben desempeñar las asistentes sociales desde “la influencia” que deben lograr como tarea fundamental sobre los grupos que intervienen.

El papel de la visitadora social, definido a grandes rasgos es el siguiente:

- 1º Adquirir influencia sobre la colectividad a fin de que ella se organice de una persona tal que permita al individuo acomodarse fácilmente a sus exigencias, y favorecer así en una amplia medida el desarrollo de su ser intelectual, físico y moral;
- 2º Adquirir influencia sobre el individuo con el fin de educarlo y modificar sus tendencias egoístas, ayudándolo a encontrar causas de su vida aislada, perjudicial para él mismo y para la colectividad.

Debéis como Visitadoras Sociales visitar hogares, escuelas, fábricas, prisiones (...) Vas allá con una doble misión: Investigar hechos, pesquisar causas, recoger información por una parte; por la otra lo más delicado, lo más bello, lo más propio de vuestra naturaleza: servir de consuelo, de maestra, de médico del alma, vuestra influencia se infiltrará en esas almas enfermas con más luz, con más irresistible poder, mientras mayor sea vuestra aptitud de captar las voluntades, vuestro don de irradiación.”

“Una atención especial se da al curso de Alimentación y Dietética que permite a las alumnas realizar prácticamente los menús que, sin quitar las costumbres populares, lo que sería un gran defecto, dar, a precios bajos, la ración alimenticia del adulto del trabajador; más tarde se inician en preparar los alimentos para niños y los regímenes prescritos por el médico y, a fin de persuadirlos de que todo crimen culinario lleva en sí mismo su castigo.”

“Con su cooperación, la asistencia preventiva adquirirá la oportunidad, la flexibilidad y la clarividencia en su gran obra de enseñanza y de moralización, conocer, luchar, enseñar, esta es la tarea de la asistencia social. Luchar contra los prejuicios, los hábitos nefastos o los vicios; luchar contra la enfermedad y contra la ignorancia. Enseñar el arte de la vida más sana, más feliz y más fecunda. Enseñar, pero no con las formas clásicas, sino por la sugestión del ejemplo prestigioso, convincente de una personalidad fuerte y cultivada, con el atractivo poderoso de una abnegación que se ignora y que envuelve un amor sano poderoso y fuerte, sin el cual toda enseñanza sería estéril.”

Se menciona la intervención de la asistente social, como una manera de corregir y sanear las falencias de un sistema rígido e impersonal, que no permite evidenciar los problemas que ocurren al interior del seno familiar, la asistente social logra penetrar la intimidad de la familia popular y se convierte en un efectivo agente de cambio. Las asistentes sociales no son policías, no agreden ni imponen, persuaden, utilizan hábil, sutilmente los dispositivos del Estado moderno.

“Por medio del individuo ella trabaja para el bien de la sociedad, corrigiendo así aquello que la organización científica y la centralización exagerada puedan tener de defectuoso. Por medio de ella, la asistencia organizada evitará el escollo del funcionarismo rígido y desagradable,

contra el cual vendrían a estrellarse los más generosos esfuerzos; por medio de la visitadora la asistencia curativa descubrirá en el corazón mismo de la familia la causa profunda de llagas aparentemente accidentales y que ella tratará de sanar.”

“No se educa al ser humano imponiéndole medidas disciplinarias que ahoguen su personalidad, sino dejando libertad a sus fuerzas creadoras de manera que estas fuerzas sean las generadoras de su producción.”

“Así, la asistencia familiar es la forma más durable de educación popular la familia es el elemento esencial sobre el cual reposa la sociedad y es dentro de ella donde la Visitadora Social tiene su más vasta labor educadora.”

“El Servicio Social en el lactante empieza antes de la incorporación del niño, pues ninguno llega sin previa visita de la Visitadora, que anota en una hoja que ha de ocupar el lactante, refiriendo al modo de encuesta, la situación legal de la familia, salario del marido, y renta mensual, (en el probable caso que la mujer coopere a ella por medio de costuras, lavados, etc.) número de habitaciones, salubridad del edificio, aseo, orden y aereación del dormitorio, canon de la pieza o casa, antecedentes de salud, tanto del padre como de la madre. En seguida se anotan las resoluciones tomadas en vista de las fallas que puedan haber.”

“Si el mal es contagioso, la Visitadora se ocupará del denuncia de la enfermedad y de instruir a la familia en el criterio más práctico de defenderse contra la posible difusión de la dolencia. Vigilará también que la reincorporación del convaleciente al recinto escolar no

constituya peligro para los demás compañeros. Su constante contacto con el hogar servirá para informar al maestro y al médico escolar acerca de factores higiénicos y patológicos que para ellos pueden pasar desapercibidos y que lograrán explicar desviaciones de la salud o de la capacidad pedagógica del alumno.”

“Recordemos que un Servicio Social bien comprendido y bien practicado debe tener por objetivo mejoramientos materiales, pero también mejoramientos culturales. Y este programa es de vital importancia entre nosotros, debido al lamentable estado moral e intelectual de la inmensa mayoría del pueblo chileno. Estoy convencida que si hemos de alcanzar, en un período relativamente corto, el mejoramiento social del país, tendrá que ser solamente aprovechando y ampliando la acción abnegada, inteligente y convencida de la Visitadora Social, introducida de un modo u otro en la intimidad de la familia obrera. Toda acción social de nuestras Visitadoras debe tener una doble fase, cualquiera que sean las circunstancias que la lleven a un hogar, se trate de un Servicio hospitalario o industrial, escolar, psiquiátrico, etc.: de una parte satisfacer el problema especial que la ha acercado al cliente, y de otra hacer sentir su influencia educadora para mejorar el “standard” de vida de la familia que asiste.”

Las asistentes sociales están formadas con herramientas técnicas para permiten sistematizar y organizar su quehacer, pero también se las forma en torno a áreas diversas de las Ciencias Sociales y Educativas, para educar y corregir los aspectos que se consideran nocivos, especialmente a las mujeres, pues ya se ha mencionado que un porcentaje importante de los hogares de las familias “populares” están compuestos por mujeres y sus hijos. En los textos revisados en el período establecido desde al año 1925 hasta el año 1960, se evidencia de la misma manera, el trabajo realizado para mantener los roles de género.

“A las dueñas de casa se les enseñó alguna actividad para que instalaran una industria casera, logrando con ello mayores ingresos económicos. Se evitó así que la madre saliera del hogar, despreocupándose del cuidado de sus hijos y su marido.”

“El Servicio Social puede y debe restaurar estas virtudes familiares, sin las cuales no hay vida de familia. Una acción social bien dirigida y la modificación favorable de factores colectivos, hará que la mujer vuelva a ocupar en el hogar el lugar que le corresponde, y que siga siendo nuevamente la esposa y madre vigilante y afectuosa de antaño. A este precio sólo se evitará la disgregación, la desaparición de la familia obrera.”

“El papel de la visitadora social para con ellas consiste en buscar el arreglo material de la situación escogiendo la salud más acertada: matrimonio, vuelta a su familia y reconciliación con ella, organización de una vida de trabajo y de dignidad, cuyo eje vendría a ser el hijo, debidamente cuidado. Si entonces la muchacha tiene alrededor de ella comprensión y afectos familiares y la entretención que es lógico que necesita, el apoyo moral de la visitadora social bastará para que evite toda recaída, o entre en la senda del vicio, único camino que parece abierto a la joven a quien nadie tiende la mano en casos semejantes.”

“Enseñar a la mujer como mantener un ambiente agradable y acogedor en el hogar, enseñarle a educar los niños dentro de algunos conocimientos elementales de la pedagogía y la psicología, hacerles ver los peligros a que se les expone cuando estos no se sienten comprendidos en el hogar, cuando se les carga de tareas superiores a

sus fuerzas, cuando se les maltrata y explota, es labor propia de la visitadora social”.

“Para remediar este orfelinato criminal, una vez que han terminado su tratamiento médico, les buscamos un nuevo hogar en el seno de personas caritativas en donde encuentren el amor y el cariño que el extravío mental de sus progenitores les negara, y bajo cuya bondadosa protección vuelven de nuevo a sonreír a la vida, restituyendo un ciudadano fuerte y útil a la patria, o una mujer hacendosa a la colectividad.”

“También es el papel de la visitadora ir al domicilio de cada pequeño cliente de la Gota de Leche, y de proceder aquí a aquello que un término preciso, pero un poco administrativo designa como: “encuesta familiar”. Y como es necesario que el medio en el cual viva el niño sea sano y normal, la Visitadora Social toma todas las iniciativas que en las familias de la clase media y educada son el patrimonio del jefe de la familia, al menos, cuando éste es inteligente, juicioso y conoce todos los recursos que le pueden reservar las instituciones de su país.”

En cualquiera de las áreas intervenidas por la asistente social se releva su influencia para establecer la familia, la condición de mujer u hombre que el gobierno de turno establece como el ideal para cumplir con el plan moderno del progreso. Definir el rol de la mujer en la familia, buscar un trabajo estable al hombre, enviar a los niños al colegio, alimentarlos sanamente de acuerdo a sus escasas posibilidades, higienizar las lúgubres piezas donde habitan, evitar conductas reñidas con la moral, son parte de la acción cotidiana de la profesión.

“Una educación puede ser hecha en este sentido; el arte de crear un hogar, puede ser enseñado por la visitadora de industria, sobre todo cuando ella forma parte de la población obrera y extiende permanentemente su influencia sobre las familias consiguiendo la cooperación del esposo y la esposa para el bien de la familia y la educación de los hijos.”

“La Visitadora Social que constituye uno de los más eficaces factores de la asistencia social contemporáneas procura aliviar la situación del hogar visitado por ella, proporcionando trabajo al padre y demás miembros válidos si se encuentran sin él, procurando mejorar la condición de la habitación en la que viven y averiguando en que consiste el alimento de la familia, enseñando al mismo tiempo a las madres que lo ignoren, la manera más eficaz de alimentar a sus hijos y medicinarlos, haciéndoles comprender el valor de los alimentos para que los niños no se desarrollen en malas condiciones o desnutridos.”

“Es de responsabilidad efectuar labor educativa y con los enfermos para lograr el control médico en forma continua y velar por el estricto cumplimiento de las indicaciones médicas que se prescriba al paciente. Dicha labor educativa se hace también extensiva al hogar del enfermo.”

“Instruye constantemente a los familiares para darles a conocer algunas nociones de higiene y para prevenirlos de las enfermedades de trascendencia social.”

“Desde el primer contacto con el grupo familiar realizarán una intensa labor de educación sanitaria, comprobando en forma inmediata un total desconocimiento de la responsabilidad que a cada uno y a todos cabía frente a la conversación y fomento de la salud.”

“En uno de esos suburbios hemos constatado el siguiente caso de promiscuidad: en un cuarto de 4 por 4:50, más o menos, hacen vida común el padre, la madre y 7 hijos más una sobrina de la madre con 3 niños. Total: ¡trece seres humanos que de noche duermen en cuatro camas asquerosas, hechas jirones y con escaso abrigo! Sin embargo, como un alivio a nuestro espíritu y como una satisfacción a nuestros desvelos, nos es grato dejar constancia de los resultados a veces halagadores que hemos recogido después de un tiempo de labor tesonera, al observar cómo han asimilado y puesto en práctica los conocimientos higiénicos que se les ha enseñado. Muchos de ellos se han familiarizado con el agua y el jabón. Las puertas y ventanas se abren ampliamente al sol y al aire, y la escoba dejó de ser un artefacto innecesario y de lujo; sus habitaciones se han embellecido dentro de la modestia de sus recursos y han aprendido a procurarse un alimento sencillo, variado y nutritivo.”

“¡Cuántas veces la Visitadora no ha podido percibir en el curso de sus visitas que el bebé que se encontraba débil vivía en un conventillo miserable, y que la leche que le era destinada se repartía entre sus hermanos y hermanas o que el niño no disponía de cama individual y, aún más, que estaba rodeado de enfermos, ¡tuberculosos a menudo! Es evidente que en estos casos una intervención económica y social se impone, y que ni el médico, ni la enfermera pueden soñar en realizar, porque el tiempo no les alcanza y porque esta acción se escapa del dominio de su especialidad. Es la Visitadora Social quien tratará de llevar un poco de bienestar a la familia, aliviándola de las cargas que constituyen a menudo para ella personas recogidas por caridad o niños demasiados numerosos, asilándoles entonces (es bien cierto que una mujer sola no puede ganarse un salario suficiente para bastar a las

necesidades de 5 o 6 niños, sobre todo si se sueña con los salarios irrisorios que dan los trabajos a domicilio). Es ella entonces, la Visitadora Social, quien deberá animar a los enfermos a cuidarse, a los adultos válidos a encontrar una ocupación que les permita vivir, o hacer que los niños asistan a la escuela o taller y a enseñar a la dueña de casa a saber organizar la vida práctica de la familia.”

“Siempre su objetivo es llevar a la situación que debe modificar los remedios definitivos y durables, y con la ayuda del interesado alentado para emprender una tarea que ya no considera demasiado desmesurada, rehabilitarlo financiera y moralmente, adaptarlo a la sociedad y permitirle vivir normalmente, es decir, sin tener que recurrir a la asistencia de la caridad.”

“El ser que tiene necesidad de la ayuda de los demás se encuentra en una situación anormal (...) Ha nacido así una ciencia nueva, una sociología práctica, aplicando al niño, a la familia, al ser desamparado, los conocimientos suministrados por los progresos realizados en las diferentes ramas del saber humano. El fin del Servicio Social es de guiar, de sostener la que no puede bastarse a sí mismo, de alentarle a hacer el esfuerzo necesario, a tomar las medidas oportunas para adaptarse al medio, subvenir a sus necesidades, y no ser una carga para la sociedad.”

Como se estableció el servicio social se encuentra instalado en la mayoría de las instituciones estatales y no gubernamentales encargadas de la acción social y la previsión. Por lo que los testimonios de su intervención en diversos ámbitos tiene la premisa de ajustarse a los valores de la época. En relación a la intervención de la asistente social en los problemas en diversas áreas de intervención se menciona:

“Se tratarán estos problemas a través de continuada labor educativa, orientada especialmente a destacar, la importancia del cumplimiento de los controles médicos y tratamientos prescritos por el facultativo. En algunos casos fue necesario conseguir los medicamentos en forma gratuita cuando la familia carecía de los medios económicos para adquirirlos.”

“Con los mismos fines de protección al pre-escolar la asistente social puede organizar un “ropero infantil, anexo a cualquiera institución asistencial e igualmente para niños de cualquier edad.

En relación a la labor de la asistente social en el hospital: “Con el hospitalizado se trata tenga conexión con su familia y de hacerle lo más agradable posible su estado dentro del establecimiento. Procura normalizar la situación de la familia cuando ha debido hospitalizarse un miembro de cuyo trabajo viven.”

“Pero quien tiene un rol de primer orden en la organización general de los trabajos, en su aplicación y dirección, es, sin lugar a dudas, la Asistente Social. Esto, principalmente en razón de que su preparación profesional le permite estar en posesión de recursos técnicos adecuados. Finalmente, creemos que la mejor manera de que los técnicos desarrollen un efectivo Trabajo Familiar es ir al seno de la familia, permanecer en él, para comprender mejor sus problemas, y estar en condiciones de actuar con conocimiento de causas y perspectivas de éxito favorable.”

“El Servicio Social en el lactante empieza antes de la incorporación del niño, pues ninguno llega sin previa visita de la Visitadora que anota una hoja que ha de ocupar el lactante, refiriendo el modo de la encuesta, la situación legal de la familia, salario del marido y renta mensual (en el probable caso que la mujer coopere a ella por medio de costuras, lavados, etc.) número de habitaciones, salubridad del edificio, aseo, orden, y aereación del dormitorio, canon de la pieza o casa, antecedentes de salud, tanto del padre como de la madre. En seguida se anotan las resoluciones tomadas en vista de las fallas que puedan haber.”

“La Visitadora Social del Asilo Maternal sirve de lazo de unión entre los niños recogidos y las madres cuya mayoría se encuentra en el hospital, impide por sus visitas que la madre no se desinterese por su niño y asegura la reconstitución de la familia.”

“Como labor preventiva de los partos prematuros, de los abortos y mortinatalidad, se haría en los centros el tratamiento de la sífilis de la madre y por intermedio de la visitadora social, se notificaría y si es posible se obligaría al padre a que siga su tratamiento anti-sifilítico donde le corresponda.”

Prevención de la Delincuencia. (La Clínica de Conducta):
“Procedimientos. En la clínica, el niño es recibido por la visitadora social, quien hace en seguida un estudio prolijo del ambiente del niño, de sus dificultades, coordinando los datos que puede recoger de los padres, parientes, en la escuela, el hospital, etc.”

En este mismo ámbito la asistente social define no sólo las carencias materiales sino también se encarga de definir lo que en la época se conoce como

Problemas Morales, entendidos como la existencia de adicciones, infidelidad especialmente de parte de las mujeres, problemas de pareja, entre otros. La asistente social poseía la “autoridad moral” para evaluar la situación, concluir en torno a los responsables de la “irregularidad” moral y los modos adecuados de solucionarla.

“Los problemas morales encontrados en el grupo humano atendido fueron desavenencias conyugales y alcoholismo (...) estos problemas fueron tratados mediante labor educativa con los jefes de hogar para destacar las responsabilidades que a unos y otros correspondía, especialmente frente a los hijos.”

Para ingresar al sanatorio el Peral: “Se necesita que el médico acepte el estado del enfermo, después lo encuesta la asistente social y ella decide, por una visita domiciliaria, si puede ingresar o no según sus condiciones morales.”

“En los otros casos en que la causa del problema eran los celos enfermizos por parte del marido, las dueñas de casa eran mujeres serias y responsables de sus deberes de madre, por tanto, las recriminaciones eran injustas. La labor educativa estaba encaminada a mostrar el error de los jefes de hogar. Se lograba resultados positivos por dos o tres meses, pero luego se agravaba la situación.”

“Como los jefes de hogar se negaban a recapacitar en los errores cometidos y retiraban todo aporte económico al grupo familiar se procedió a orientar a las esposas hacia el juzgado de menores para que solicitaran pensiones de alimentos.”

“La atención de este problema se realizó orientando a los pensionados hacia un tratamiento anti-alcohólico. Se procuro además, a través de intensiva labor educativa hacer sentir al alcohólico su responsabilidad ante la familia y ante la sociedad, como igualmente explicándoles en forma clara los daños que el alcohol ocasiona en el organismo.”

“Inculcar en las clases modestas la noción de la que la ciudad es de todos en cualquier momento, es una obra educativa que corresponde a la Asistente Social. Parece increíble que los escolares de Santiago lleguen a grandes sin conocer nuestros museos, nuestros edificios públicos, ni aún nuestros alrededores. Por el contrario, desde pequeños, en la promiscuidad del suburbio, se inician en la corrupción y desenfreno de la remolienda popular. Rodeará de esta manera al escolar de un ambiente más sano desde el punto de vista físico y moral y, acercando la familia del obrero a las demás clases sociales, sacándolo de su calidad de paria de la colectividad, hará la más intensa profilaxis de la anarquía y de la lucha de clases.”

Familia O. En la casa de Huérfanos se presentó un individuo pidiendo colocación para una niña de 8 años que, según decía, era hija sólo de la mujer con quien vivía; tenía también ya asilado otro niño hijo de ambos. Aconsejado por la Visitadora a regularizar su familia y reconocer sus hijos, aceptó hacerlo, y la Visitadora, puesta en movimiento para hacer los trámites necesarios y facilitarle el camino, comprobó que había faltado a la verdad desde un principio, pues no dio jamás la dirección de su casa, sólo quedaba a encontrarse con ella en diferentes puntos, encontrándolo casi siempre. Pidió una de estas veces \$50 para verificar su matrimonio religioso, pero la Visitadora le ofreció conseguir del señor cura párroco el servicio gratuito; citado al

día siguiente para encontrarse con el sacerdote y la Visitadora en la Curia, este individuo no apareció.

Encontrándose accidentalmente esta Visitadora en la Oficina de Informaciones de la Escuela, le tocó atender el pedido de una mujer que solicitaba ayuda para asilar a dos niñas, pues se hallaban en la más absoluta miseria. El hacer la encuesta respectiva en el domicilio de la solicitante, la madre resulta ser otra mujer del hombre citado anteriormente y con cinco niños, hijos de ambos; no existe miseria en ningún caso, todas las que pueden trabajar lo hacen, y viven con relativa holgura. Según otros datos recogidos el hombre pedía los \$ 50 para abandonar Santiago y conjuntamente sus dos irregulares familias. En estos casos la Visitadora Social, debido a sus prolijas encuestas, ha podido evitar la explotación de la caridad, que con toda seguridad y espontáneamente habrían hecho más de alguno o alguna de buen corazón, sin conocer antecedentes y resultados.”

“En la mayoría de los casos en que la enfermedad llega a conocimiento de los padres, sobreviene una verdadera crisis que afecta sensiblemente las relaciones entre el hijo y sus padres, con resultados desoladores para el equilibrio del hogar y siendo lo más sensible que, la Visitadora Social, a pesar de su velada obstinación y autoridad moral desplegada, ha tenido que rendirse a evidencias tristes y resultados negativos.”

“En esta tierra en que las clases pobres no saben de distracciones familiares honestas, sin alcohol ni remolienda, la Visitadora Social puede educar a los padres en la práctica de los paseos al aire libre, visitando los Museos, Monumentos nacionales, etc., etc.”

Las asistentes sociales deben poner en práctica permanentemente todas las herramientas necesarias para lograr la evolución en sus casos sociales, educan, persuaden, organizan y fiscalizan.

“Como se expuso anteriormente, la asistente social es ante todo una coordinadora entre esas familias y el resto de la comunidad y utiliza integralmente a ésta en beneficio de aquellos.”

“Legalizaciones, hospitalizaciones, busca de empleos y subvenciones son, a nuestro juicio, las actividades que el Servicio Social de las Gotas desarrolla más a menudo.”

“Aparece así el problema angustioso, desalentador, que se presenta con extraordinaria frecuencia ante la Visitadora y que dificulta singularmente su voluntad de actuar con rapidez. Necesita, en tales casos, poner en juego toda su iniciativa, su perseverancia, su ingenio podría decirse, para que llegue a darle la solución acertada al Caso Social que le presenta la familia de ese enfermo hospitalizado.”

“La dolorosa situación afecta intensamente el estado psicológico de la enferma, que se deja llevar por la inquietud, se desespera y pierde su fe en la Visitadora. El Médico mismo, poco familiarizado con los verdaderos recursos con que cuenta la acción filantrópica de la sociedad, se explica el desconsolador resultado por falta de interés de su Servicio Social. Sin embargo, en ocasiones, tras largo peregrinaje, se logran que se abran las puertas de algún Asilo para recibir esos niños; pero otras veces, las más, la solución ha sido una colocación familiar costada por la propia Visitadora. Su acción personal, que tiene necesariamente que ser muy limitada permite así la hospitalización del padre; y, entonces, se ve renacer la calma en el espíritu de la enferma,

que reacciona favorablemente, aumenta de peso, se muestra optimista y puede reintegrarse a su hogar más rápidamente.”

En la revista femenina Eva del año 1948, se publica un artículo denominado Nuevas Profesiones para la Mujer donde se muestran fotografías de asistentes sociales durante la realización de su trabajo y se menciona al respecto que:

“La visitadora social que aparece en el grabado ha solucionado durante su carrera innumerables casos económicos, morales, médicos, dificultades conyugales. Ha llevado a gente ignorante al conocimiento de las leyes protectoras de los desvalidos, ha adaptado a individuos a su medio y al mejoramiento de su condición. ¡Cómo estará de satisfecha de sí misma! Pero, lo mejor de todo es que usted puede hacer otro tanto.”

4. Características Personales de las Asistentes Sociales: Abnegadas, Compasivas, Empáticas: La Intervención Social desde el Amor

Deontología de la profesión de Auxiliar Social:

- 1- Secreto Profesional
- 2- Concepto cabal de las finalidades sociales de su misión.
- 3- Espíritu de abnegación, discreción y bondad en sus relaciones con los desgraciados
- 4- Absoluta tolerancia en materias religiosas y políticas.
- 5- Espíritu de inteligente cooperación.
- 6- Evitar toda crítica a las obras.
- 7- Dar a la profesión su debida dignidad mediante la constante preocupación de perfeccionamiento personal y técnico.
- 8- Perfecta disciplina y cumplimiento del deber en las administraciones donde desempeñe su misión.

9- Ser ejemplares en su conducta personal y funcionaria.

10-Difundir los conocimientos de la higiene individual de las prácticas sanitarias.

En el análisis de los textos revisados aparece constantemente la alusión a las características personales de las asistentes sociales, tanto en su formación como en el desempeño de su quehacer, ellas logran llevar a cabo la intervención social necesaria con un componente significativo de sus habilidades personales, más allá de la técnica y los conocimientos adquiridos en su formación académica, son las características desgranadas del amor, las que se relevan en la intervención.

“El Servicio Social encuentra su perfección en el amor”.

“Es en las Escuelas de Servicio Social donde quienes tengan las disposiciones requeridas, es decir, el deseo de ser útiles a la humanidad, de hacerla progresar, la iniciativa, la actividad, la abnegación suficiente; es en estas Escuelas donde adquirirán la técnica, la cultura humana que será, aún fuera de toda preocupación profesional, la mejor preparación para una vida individual y familiar noblemente comprendida.

“Las personas que se consagran a la tarea tan hermosa de “servir” al prójimo en la acción social, deben aportar un alma capaz de abnegación, un corazón lleno de compasión por la miseria humana, una voluntad que no retroceda delante de ningún esfuerzo en vista del bien por realizar para los demás.”

“La visitadora social encarna la manera científica, pero a la vez cordial, con que deben ser atendidos los desajustes sociales. Tiene a su cargo la labor que requiere más responsabilidad: amor al prójimo y desprendimiento de sí misma, puesto que están en sus manos los

destinos de miles de ciudadanos que se entregan a ellas en espera de su ayuda.”

“Las Visitadoras deben dar ejemplo de disciplina, y abnegación en el desempeño de sus funciones y deberes, mantener cordiales relaciones con todo el personal e inspirarse siempre en principios de una estrecha cooperación y en los ideales de su profesión”.

“Tarea compleja y delicada, para la cual es necesaria la vocación, el entusiasmo, la predestinación y algo de ese arranque sagrado que sólo conocen las almas generosas. Se necesita el espíritu de sacrificio, el olvido de sí misma, y el espíritu social. Es formado ese espíritu del amor por el pueblo, del respeto profundo por el ser humano, y de la confianza en su posible mejoramiento. El inspira actos casi sublimes, como aquel de esa institutriz ciega que comprendió este trabajo sobrehumano.”

“Para que la información sea fructífera, debe ser llevada con un método; de aquí la necesidad de la formación de un personal especializado, elegido con tacto y prudencia, tratado con benevolencia y amabilidad. Por esto, la mujer aparece como indicada para este papel, para el cual la preparan las Escuelas de Servicio Social, donde ella recibe el título de visitadora social.”

“Ellas han podido estudiar así las necesidades a las cuales tendrán que hacer frente, los trabajos que impone el socorro de los necesitados y también los deberes que tienen los que poseen los dones de la inteligencia y la fortuna hacia los menos favorecidos. Todas han dejado la Escuela con el espíritu accesible a todas las ideas nuevas y el corazón generosamente abierto a todos los infortunios.”

“Todas las visitadoras han encontrado empleos donde han podido dar a conocer la medida de su abnegación y de sus conocimientos, es, pues, aún con mucha más confianza que puedo afrontar el porvenir, puesto que el campo abierto al Servicio Social es vastísimo y qué brillantes son las perspectivas que parecen estarle reservadas.”

Respecto a su papel en las diversas áreas de intervención, se mencionan las características que hacen posible que los sujetos con quienes se interviene se encuentren contenidos y acogidos por la asistente social.

Las Gotas de Leche: “En número once y distribuidas en diversos sectores de la ciudad se levantan estas instituciones acogedoras y que, como dulces madres, abren sus brazos a los barrios pobres, que van hacia ellas en la suave confianza de millares de caritas infantiles.”

Tribunal de menores; la intervención de la asistente social en la Libertad regulada en caso de menores: “En cuanto al interesado mismo la Visitadora Social lo trata con confianza y estimación. Una actitud despreciativa con frecuentes reproches y recuerdos de los hechos que motivaron la intervención del juzgado serían completamente contraproducentes. Las palabras “culpa, falta, regeneración, expiación, remordimientos, etc.”, no deben formar parte del vocabulario de la Visitadora Social.”

Jardines infantiles: “Una colaboradora silenciosa, noble y eficaz que ayuda a mantener la reciproca armonía que debe existir entre jardín infantil y hogar, es indiscutiblemente la asistente social, quien con su amor, abnegación y delicadeza, orientará siempre hacia la uniformidad de comprensión que tienda al bienestar del niño y su familia.”

Medicina preventiva y educación sanitaria: “En las tareas que impone la asistente social debe desempeñarse con suma diligencia, dar ejemplo de capacidad en las materias que consultan los programas, demostrar sentido de la responsabilidad, perseverancia para llevar a la práctica sus objetivos. No puede desatenderse del problema vital de la salud de los grandes grupos, ni menos de su cultura y bienestar, si no desea que su misión se esterilice, se trunque su rendimiento o se torne inmaterial.”

“Visitarán diariamente a los enfermos entrados al establecimiento, procurando servirles amistosamente para hacer menos penosa la separación de la familia, levantar sus energías morales, ponerse en contacto con sus patrones, obtener subsidios para la familia y hacer las diligencias legales que el enfermo solicite o acepte. Visitarán igualmente a la familia de los enfermos a fin de procurar el mantenimiento del hogar durante la ausencia del enfermo.”

“Servicio Social Hospitalario: Lo primero que debe hacer la visitadora en presencia de un enfermo hospitalizado es tratar de conocer la preocupación que lo embarga, para esforzarse por darla la tranquilidad de espíritu que influirá favorablemente sobre la evolución de su mal. No es fácil en el primer momento. Un sentimiento de pudor bien natural retrae a toda persona de hacer partícipe a una desconocida de sus intimidades. Es la bondad, la inteligencia, el tacto que despiertan simpatías, lo que le hará penetrar en esta personalidad dolorida, víctima muy a menudo de la desgracia y naturalmente desconfiada.”

“La Asistencia Pública ha agregado a sus servicios cinco Visitadoras, dos de las cuales cumplen el papel, muy femenino, de dueñas de casa,

es decir, ecónomas; las otras ejercen los cargos de Estadística y de Servicio Social propiamente dicho.”

En la Escuela de Reforma: “Su papel está llamado a extenderse y comprender también la vigilancia de los adolescentes que han dejado la Escuela, y cuya conducta, trabajo, ahorro y distracciones deben ser el objeto de consejos afectuosos y de una tierna, juiciosa y maternal solicitud.”

Acerca de la intervención de las asistentes sociales en los hogares de las familias, se menciona la forma de obtener la confianza de sus integrantes y de lograr cambios en los modos de vida establecidos hasta ese momento, caracterizados por la carencia moral y material.

“Terminada la encuesta nos acercamos calladamente a los hogares, haciendo un favor aquí, una advertencia allá, sin hacerse sentir, pero con dulzura y firmeza, único camino por el cual pronto se ha de llegar al corazón de la familia, porque no hay que olvidar que nuestro pueblo es desconfiado, y, si a nuestra primera visita se nos sonrío, no creamos por esto, que nos dirán la verdad sobre su mezquino vivir. Tienen su orgullo, no el de la buena sangre al ver llegar a su palacio al intruso, pero, si, ese empecinamiento y esa desconfianza que caracteriza a nuestro indio aborigen.”

“Pero cuando el hogar presenta una falla, como falta de empleo, enfermedad del padre, legalizaciones, etc., y nuestra solicitud las remedia prontamente, se nos abren de golpe las puertas de su confianza, y penetramos, pero siempre sólo paso a paso, gastando infinita delicadeza, a ese ambiente entristecido por el vicio del padre, el carácter de la madre, el despego o truhanería del hijo. Y sólo en este

momento psicológico ha de empezar la lenta reorganización, no ya tan sólo con la cooperación de todas nuestras aptitudes y las del público, sino con la de ellos que, con sencillez y confianza, vienen hacia nosotros; dispuestos a obedecernos en los que les pidamos: docilidad ganada con dulzura y perseverancia, pues es tan sencillamente cierto que por mal nada se obtiene.”

“El alma de nuestro pueblo, hosca, informe y refractaria, es fácil de plasmar cuando se entera de las bondades de una misión que lo libera de la ignorancia y lo edifica material y espiritualmente. La Visitadora Social no encuentra resistencia en los hogares humildes y sus miembros nos confían sus aflicciones y nos piden consejos para solucionar o remediar los afanes de la vida.”

“La presencia constante de la Visitadora en el hogar constituye un lazo espiritual utilísimo entre el Estado y la familia proletaria. La restringida mentalidad del obrero se sentirá confortada si siente que el “Gobierno” llega hasta el hogar pobre en forma de un funcionario cariñoso, amable, humanitario, sensible, dispuesto siempre a remediar en lo posible la desgracia de su condición.”

CONCLUSIÓN

El tema de estudio planteado se centra en el aporte de las asistentes sociales en la constitución del Estado moderno chileno entre los años 1925-1960, período que coincide con la implantación de los gobiernos radicales y la impronta de Pedro Aguirre Cerda en relación a la importancia del pan, del techo y del abrigo, y la familia como base de la sociedad.

Durante este período se forma la primera Escuela de Servicio Social, que será la heredera de la corriente higienista y de la educación sanitaria, lo que puede considerarse como una de las primeras propuestas de biopolítica para la gubernamentalidad en la constitución del Estado Moderno, transformándose en una medida eficiente que permite tratar la cuestión social que hace años venía siendo la muestra visible del descontento social que se hacía evidente en los conventillos, en la ocupación de las calles de parte de los sectores populares que encontraban en sus piezas hogares expulsivos. El hacinamiento, la promiscuidad, las enfermedades y las adicciones eran parte cotidiana de la realidad ciudadana. Todas cuestiones que conciernen al conjunto de la población, pero que se analizan y dan respuestas desde perspectivas que no diferencian entre hombres y mujeres respecto a como les afectan y desde donde se enfrentan.

Con la influencia extranjera se forma a mujeres que con ciertas características aprenden a intervenir con la diversidad de problemas sociales, en los diversos contextos y con diversos grupos étnicos. Se forman para sistematizar cada problema, evaluar cada caso social, realizar un plan de intervención. Con conocimientos en áreas de las ciencias sociales, educativas, médicas y nutricionales. Con capacidad de administrar y organizar en condiciones adversas. Pero cuya característica más significativa se encuentra en sus características personales y como a través de ellas logra ejercer una multiplicidad de roles para llevar a cabo la intervención social que busca mejorar la condición de los sectores populares.

Ellas como mujeres son llamadas a intervenir en los sectores populares, pues resultan ser más confiables, menos críticas, más contenedoras, generosas y amables. A ellas se les abren las puertas de los hogares populares para llevar a cabo la tarea de educar al pueblo. No es el Estado masculino, rígido, eficiente, racional quien por si solo puede obtener la obediencia del pueblo, pues este Estado masculino requerirá de las características históricamente femeninas personificadas en la figura de la asistente social.

Al revisar los discursos plasmados en revistas especializadas de la época y tesis que abordan diversas temáticas, es posible visualizar en todas ellas la alusión a características tales como la abnegación, la entrega, la empatía, en general características que encuentran su base en la capacidad de amar, cualidad que suele asignarse diferencialmente a las mujeres por sobre los hombres.

En relación a la visión de lo que hasta ahora se espera de las asistentes sociales se menciona: “No es capacidad intelectual lo que se espera de ella (“no importa si fue buena alumna o no”, decía un funcionario), sino aquello que, en el imaginario colectivo, constituyen virtudes inherentes a la condición de madre: “que sepa brindarse, aunque con firmeza de carácter, que sea agradable, simpática, abierta, capaz de no escatimar horas de esfuerzo”⁵⁶.

En los discursos revisados se evidencia tímida y muy escasamente una mirada crítica del sistema altamente excluyente, en las revistas especializadas de Trabajo Social se habla más bien de la anormalidad de quienes no logran adaptarse al sistema, y de las características del pueblo asociadas a “nuestro indio”, se evidencia el lugar que en la época deben ocupar las mujeres de sectores populares y la crítica a la situación moral en que se encuentran las que trabajan y no se ocupan de su hogar, las que no se ocupan de sus hijos, las que se atreven a delinquir y que lamentablemente por su condición de biológica suman a este hecho condenable, otro igualmente reprimible; una conducta sexual inapropiada.

⁵⁶ Grassi, Estela. “La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El Control de la Vida Cotidiana”, Ed. Humanitas, Buenos aires, 1989. Pág. 270

No se evidencia una crítica abierta a tales concepciones, sin embargo tampoco se condena, pues una de las premisas del Trabajo Social es no juzgar, sino más bien asumir la aceptación aparente del otro, para comenzar con el trabajo lento y seguro de modificación de las conductas que hacen de sus vidas suspiros de miseria, para transformarlas en lo que necesita Chile para ser un país moderno, bajando la tasa de mortalidad, aumentando su capacidad productiva, legalizando la existencia de su población y constituyendo familias como base de una sociedad organizada, limpia y bien alimentada.

Cuando se revisa los textos se evidencia el proceso de disciplinamiento que llevan a cabo este ejército de asistentes sociales, como lo describe Foucault, este es un proceso que no requiere del uso directo de los mecanismos de represión y castigo, sino más bien utiliza sutilmente otros mecanismos que permiten que los sujetos internalicen prácticas, y se conviertan en quienes el sistema dominante requiere para concretizar su proyecto de sociedad.

La historia de las asistentes sociales es un tema abordado en varios ensayos históricos, donde se rescata parte de su intervención, realizando una crítica significativa a la labor del Estado para investir a estas mujeres como monjas laicas al alero de este Estado masculino para educar al pueblo. En muchos de estos ensayos, las mujeres asistentes sociales no son las protagonistas de esta historia, sino que se constituyen en instrumentos y agentes neutrales del Estado chileno.

“En algunos ensayos manuales historiográficos y en muchos estudios del trabajo realizados desde diferentes disciplinas, las mujeres, o han estado ausentes o han sido incluidas de maneras anecdóticas y esporádicas, o en apartados especiales que registran la vida de las mujeres “destacadas” o de mujeres de sectores populares, definiendo de este modo una posición secundaria de las mujeres en relatos nacionales supuestamente neutrales, aunque de hecho centrados fundamentalmente en la experiencia de los hombres”⁵⁷.

⁵⁷ Zarate, María Soledad. Análisis crítico de los estudios históricos del trabajo femenino en Chile, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago, 2005, Pág. 28

En indiscutible el rol que las mujeres asumen en relación a su inserción en el mundo público para intervenir con la pobreza. “La mujer aparece en dos puntos estratégicos de la articulación entre los sectores más desvalidos del sistema y el Estado como madre/ama de casa de los sectores populares, por un lado; y por otro, como “ejecutora” en esa instancia articuladora y dirigiéndose a sus congéneres pobres”⁵⁸.

Estela Grassi reitera lo que se menciona en varios textos, acerca de la combinación perfecta que converge en la figura de las mujeres para disciplinar al pueblo. “El conocimiento técnico no estaba reñido con el manejo afectivo: por el contrario, resultaban la combinación perfecta para el logro de los objetivos propuestos. La pura técnica hubiera dejado en descubierto el carácter impositivo y arbitrario de la “nueva moral”. Sin remitirse al amor por los niños, a lo abnegado de la maternidad, a lo sagrado de la familia ¿cómo imponer las bondades del ahorro y de la economía doméstica, del trabajo, etcétera? Alejada de los intereses políticos y económicos, autoconvencida de su “especial sensibilidad” fue nuevamente la mujer el ariete ideal en la nueva coyuntura. El médico —y posteriormente el abogado— poseedores del saber y del poder, encontraron en ella su auxiliar eficaz, capaz de cumplir con “el mayor tino y delicadeza” sus indicaciones”⁵⁹.

A través del Trabajo Social se ejerce el control de la vida cotidiana, la profesión es la llamada a ejecutar las políticas sociales formuladas por quienes son los herederos naturales del saber. El conocimiento está en manos masculinas, es un médico quien crea la primera escuela de Servicio Social, y quien dicta los contenidos en los cuales las asistentes sociales serán formadas, en este punto y en muchos otros se hace cuestionable su supremacía, pues a pesar del poder que poseen en el mundo público, necesitan de las mujeres para entrar a los hogares de los sujetos a quienes no logran llegar con sus ideales de progreso.

⁵⁸ Grassi, Estela. Op. Cit. Pág. 91

⁵⁹ Ibid. Pág. 67

“Hay que entender al Estado, no sólo como el “representante de las clases dominantes”, sino como un espacio de poder y lucha, entre las clases dominantes y dominadas, que lleva al Estado a tomar medidas en relación con las clases dominadas, que le permitan mantenerse como representante legítimo de todos los ciudadanos.”⁶⁰

Las mujeres según su formación, su crianza y su deber serían quienes carecen de ambición y de malas intenciones. “La asistencia social se dirige a un ámbito particular de la vida de los hombres, desde el cual crear ese consenso, y por lo tanto, en el cual crear un orden, una disciplina. Ese ámbito es el de la vida familiar y cotidiana y nos refiere al hecho de que el poder político del Estado trasciende aquello que podemos llamar “lo público”, para imbricarse con el espacio llamado eufemísticamente “privado” (...) el Estado, si se pretende “legítimo”, debe presentar su intervención como producto de esa legitimidad: en tanto “representante de los intereses de todos”, interviene allí donde los ciudadanos menos favorecidos lo necesitan. Y lo hace como regulador de los intereses de toda la sociedad, en la cual los más favorecidos deben ir en auxilio de sus semejantes desprotegidos. “Por amor al prójimo”. Siendo la mujer la “encarnación” del amor, no habiendo en ella otros intereses públicos que sus buenos sentimientos, siendo éstos expresión de su “instinto maternal”, nada más “natural” y “naturalizante” que sea ella la que se ocupe de estos Menesteres”⁶¹.

Las mujeres asistentes sociales se encuentran en la tradición con su espacio de poder profundamente ligado a la construcción de lo femenino y separado de lo masculino, incluso los asistentes sociales hombres se ven mermados en su acceso a prestigio social al asumir la profesión. Pero son las mujeres las que reciben la confianza de todos quienes manifiestan alguna inquietud o necesidad. Ellas han aprendido a usar mecanismos que siendo adaptativos son considerados naturales, la utilidad de tales mecanismos, sigue siendo disfrazada bajo la capacidad de “amor”.

⁶⁰ Grassi, Estela. Op. cit. Pág 252

⁶¹ Ibid 254

“Cualquiera sea la institución de la que se trate, las asistentes sociales tienen que ver con las enfermedades, los nacimientos, las muertes, las rencillas familiares, la falta de trabajo, los problemas entre vecinos, los conflictos generacionales, la vacante en la escuela o en la guardería, la conducta de los chicos, la jubilación del abuelo, etc. Muy excepcionalmente y por circunstancias particulares, una asistente social puede quedar al margen de estos episodios”⁶².

Más allá de la crítica a los modos de intervención del Trabajo Social, a su origen y desarrollo, lo que es necesario subrayar son los aportes que realizaron las mujeres de la profesión no sólo al Estado chileno, sino en la vida de las personas con quienes se intervino, y como los elementos que han sido cuestionados por la masculinidad del poder, como signos de debilidad, como secundarios, y como ocultos en la realidad femenina, son los que permitieron trabajar con los grupos más vulnerables de la población y generaron un proceso importante de retroalimentación que permitió una crítica posterior desde el interior de la profesión.

Ya se ha mencionado lo cuestionable que resulta la asignación de emociones diferencialmente para hombres y mujeres, sin embargo se sigue reafirmando a través de las ciencias, la tradición cultural y la cotidianidad aquello de asignar cualidades y características según el género. Sin embargo, las voces disidentes al respecto y los modos de vida que se han opuesto a esta construcción se hacen cada vez más visibles y validados.

“El uso de la razón, de la inteligencia y del pensamiento científico, no es más que la puesta en práctica de cualidades y potencialidades humanas, que junto a las emociones, la mujer comparte con los varones, en tanto miembros de la misma especie humana. La capacidad de emocionarse, de sufrir o de indignarse ante la injusticia, son también cualidades que ambos comparten y que pueden conducir a esforzarse en un pensamiento y en una práctica dirigidos a la construcción de una sociedad verdaderamente humana. La parcialización de estos

⁶² Grassi, Estela, Op. cit. Pág. 265.

atributos y su “distribución” por sexos, no conducen más que a obstaculizar el cabal e íntegro desarrollo de las potencialidades de ambos.⁶³”

En la revisión de los textos, los precursores del Trabajo Social manejan un discurso carente de crítica, atribuyendo a los sujetos la responsabilidad por no lograr adaptarse a la sociedad y ser “normales”, en otras oportunidades son las propias asistentes sociales quienes juzgan en correspondencia a su formación y educación los casos sociales en los que se interviene, sin embargo, son ellas, la mayoría de las veces, las que evidencian en sus reflexiones una crítica al sistema, a la calidad y el número de las instituciones sociales, pues son las asistentes sociales quienes se encuentran permanentemente con las trabas de un sistema que no se encuentra preparado para la inclusión que tanto promueve, son ellas las que generan vínculos con las personas, familias y niños intervenidos y son ellas quienes deben usar recursos, muchas veces personales, para encontrar solución a los casos evaluados.

En el desarrollo del Trabajo Social se hace inevitable la germinación de la crítica, se hace inevitable estar en medio de las instituciones, el Estado, y las personas intervenidas y tomar partido por alguno de ellos.

Se hace evidente que lo leído en torno a la concepción de las asistentes sociales, como agentes del Estado, monjas laicas, profesionales neutrales y técnicos, carece de perspectiva de género y considera como es costumbre a las mujeres en un lugar secundario y periférico en los procesos sociales. Pero las asistentes sociales si fueron protagonistas de su propia historia. No fueron las creadoras del Trabajo Social, pero fueron quienes intervinieron ampliamente los hogares populares, constituyéndose en profesionales significativas y valoradas tanto para el Estado como para las personas a las que pudieron ayudar, pues efectivamente se mejoró la calidad de vida de las mujeres, niños, niñas y hombres que vivían paupérrimamente en los márgenes.

No es posible desconocer la importancia de esta intervención en el ámbito público o en el privado, no se necesita estar inscrita en los libros de historia

⁶³ Grassi, Estela. Op. cit. Pág. 375

oficial, ni haber ocupado los puestos de poder oficialmente designados por la misma estructura masculina, que los valida como relevantes para constituir un aporte.

Las primeras asistentes sociales como las actuales no son títeres de la historia, son mujeres que construyeron historias y relaciones cotidianas, fueron y son útiles para el Estado y más que nada son importantes para las personas y usuarios con los que trabajan cotidianamente, tensionando permanentemente la relación con los empleadores, pues conocen la realidad social. Desde su formación se gestó una crítica al sistema, que fue creciendo y movilizándose junto con las transformaciones sociales y ese mismo Estado del que fueron cómplice las consideró en algún momento enemigas.

Revisando los discursos se hace evidente que la profesión fue creada para las mujeres, mujeres fuertes, mujeres cálidas, mujeres contendoras y comprometidas, no por eso es menos importante y discutible el aporte que llevaron a cabo para concretar el proyecto moderno del Estado chileno.

Desde este punto de vista, se hace relevante considerar la instalación de la categoría de género en la formación de las futuras y futuros trabajadores sociales, pues de esta manera, se entregarán herramientas que se relacionan directamente con los valores y con el objeto de la carrera.

Los modos de intervención no pueden estar ajenos a las particularidades y especificidades de los contextos en que se sitúan los profesionales. Considerando el abanico de escenarios donde se interviene, las condiciones de éstos y los sujetos que en ellos se encuentran, se hace relevante la instalación de una categoría transversal a la acción profesional, que permita focalizar estrategias adecuadas para mujeres, niñas, hombres y niños, pues cada uno de ellos requiere acciones que comprendan su modo de vida, su contexto cultural, su entorno y la propia mirada sobre si mismo, sólo de esta manera se puede cumplir adecuadamente el rol educador y construir estrategias de intervención exitosas frente a los diversos problemas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia de Visitadoras Sociales "San Vicente de Paul" de la Acción Católica Chilena. Servir, Santiago, 1952.
- Algunas sugerencias para guiar a la dueña de casa, profesoras de economía doméstica, enfermeras y visitadoras sociales. Nutrición, Valparaíso, 1936.
- Asociación Chilena de Asistencia Social. Revista de Asistencia Social, Santiago, 1932.
- Asociación de Visitadoras Sociales de Chile, Santiago, 1937.
- Ander-Egg, Ezequiel. "Apuntes para una historia del Trabajo Social, Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1992.
- Aylwin, Nidia. "Identidad e historia profesional" en Revista Perspectivas Nº 8, Universidad Católica Raúl Silva Henríquez, Santiago, 1999.
- Bañez, Tomasa. "Género y Trabajo Social", en Revista acciones e Investigaciones Sociales, Nº 6, Universidad de Zaragoza, España, 1997.
dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=170226
- Boletín del Colegio de Asistentes Sociales, 1958.
- Boletín de la Unión Panamericana. El Servicio Social en Chile, Serie sobre Salubridad Pública y Previsión Social, Santiago, 1934.
- Burin, Mabel. *Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables*, en Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1994.
- Butler, Judith. "El Género en Disputa", México, Editorial Paidós. 2001.
- Castañeda, Patricia. "Perspectiva Histórica de la Formación en Trabajo Social en Chile", en Revista Electrónica de Trabajo Social, Volumen 8, Departamento de Trabajo Social, Universidad de Concepción, 2010.
<http://www.trabajosocialudec.cl/rets/2010/12/29/perspectiva-historica-de-la-formacion-en-trabajo-social-en-chile/>
- Cienfuegos, Eugenio. El Servicio Social en la Protección Escolar, año 1-1937, Nº 3-4

Cobo, Rosa. "El género en las ciencias sociales" en Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 18, Universidad de A. Coruña, 2005.

Cordemans, Leo. Acción Social en las diversas obras de Santiago, Nº 3-4, año 1-1927.

Cordemans, Leo. Organización General de la Escuela de Servicio Social de Santiago, Nº 3-4, año 1-1927.

Correa, Sofía. Historia Chilena del Siglo XX, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001.

De Barbieri, Teresita. Sobre la Categoría Género. Una Introducción Teórico Metodológica, Debates de Sociología Nº 18, 1993.

De Bray, Leo. Delincuencia Juvenil y Servicio Social, Publicaciones de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia, Santiago, 1933.

De Bray, Leo. El Servicio Social en Chile y su Porvenir, Santiago, 1935.

Del Castillo, Alicia. Instructivo de Supervisión para Asistentes Sociales, Santiago, 1959.

Del Río, Alejandro. "La Sustitución progresiva de la Asistencia por la Previsión", Servicio Social / órgano de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago. Imprenta Universitaria, Santiago, 1927.

Duarte, Alberto. "El Trabajo Social Familiar", Servicio Social / órgano de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago. Imprenta Universitaria, Santiago, 1927.

Esquivel, Freddy. "Cuestión Social": Algunas mediaciones determinantes para su estudio en la formación profesional", en

<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-008.pdf>

Escartín, María José y Suárez, Esperanza. "Trabajo social y género". Algunas claves para nuevas estrategias de intervención social. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, 2001, en

www.uo.edu.cu/ojs/index.php/stgo/article/viewFile/14501206/562

Estatutos de la Asociación General de visitadoras Sociales del Estado
Reglamento Interno, Santiago, 1935

Fernández, Antonia. El Género como Categoría de Análisis en las Enseñanza de las Ciencias Sociales, Depto. de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

Fierro, Luisa. "Asistencia Social a las Familias de los Hospitalizados" en Publicaciones de la Asociación Chilena de Asistencia Social, Folleto Nº 100, Santiago, 1940.

Fombuena, Josefa. "La influencia de la dimensión de género en el Trabajo Social", en Cuadernos de Trabajo Social, Volumen 19, Universitat de Valencia, 2006.

Foucault, Michel. Microfísica del Poder, Las Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1980.

Foucault, Michel. Vigilar y Castigar, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2003.

Foucault, Michel. Nacimiento de la Biopolítica, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.

Genolet, Alicia. "La Profesión de Trabajo Social ¿cosa de mujeres?", Espacio Editorial, Argentina, 2005.

Grez, Sergio. La "Cuestión Social" en Chile Ideas y Debates Precursores (1804-1902), Fuentes para la historia de la República, Volumen VII.

Goyeneche, Luisa. El Servicio Social en el Hospital, año 1, Nº 3-4, 1927.

Grassi, Estela. "La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El Control de la Vida Cotidiana", Ed. Humanitas, Buenos aires, 1989.

Iamamoto, Marilda. "Servicio Social y División de Trabajo", Cortez Editora, Sao Paulo, 1997.

Illanes, María Angélica. Historia Del Movimiento Social y de la Salud Pública en Chile desde 1920 al frente popular. Capitalismo Trágico y Estado Asistencial, Colectivo de Atención Primaria, Santiago, 1989

Illanes O., María Angélica. Ella en Lota-Coronel : poder y domesticación : el primer servicio social industrial de América Latina. Editorial Universitaria, Santiago, 2001.

Illanes, María Angélica. La Batalla de la Memoria. Ensayos históricos de nuestro siglo, Chile 1900-2000, Biblioteca Bicentenario, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2002

Illanes, María Angélica. *Cuerpo y Sangre de la Política: La construcción histórica de las visitadoras sociales (1887- 1940)*, Editorial LOM, Santiago, 2007.

Lamas, Marta. *Uso, dificultades y posibilidades de la categoría de Género*. En <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/USOSCATEGORIAGENERO-MARTA%20LAMAS.pdf>

Mardones, Adriana. *Estudio del problema económico presentado en los casos sociales atendidos en el año 1950 en el Centro de Práctica N° 1 , Anexo al Depto. de Práctica. Escuela de Servicio Social, Universidad de Chile, Concepción, 1951.*

Matus, Teresa. *“Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención Polifónica”*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 1999.

Montaño, Carlos. *“La Naturaleza del Servicio Social: Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción”*. Editorial Cortez. São Paulo. Brasil. 1998.

Montaño, Carlos. *“Buscando La “Especificidad” Prometida; el “endogenismo” del Servicio Social”* en *Boletín Electrónico Surá N° 24*, Universidad de Costa Rica, 1998.

www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000179.pdf

Niedbalski, Marta. *La Asistencia Social, Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Chile, Santiago, 1927.*

Nuevas profesiones para la mujer: Servicio Social, Revista Eva, Santiago, año 6, N° 158.

1948.http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023752

Pasten, Eliana. *Condiciones socioeconómicas de los Pensionados y Montepiados del Personal de Tropa del cuerpo del Carabineros de Valparaíso, Memoria de prueba para optar al título profesional de Asistente Social, Escuela de Servicio Social, Universidad de Chile, Valparaíso, 1958.*

Pinto, Marta. *Servicio social de Grupo con el Niño Tuberculoso Hospitalizado, Escuela de Servicio Social, Ministerio de Educación Pública, Santiago, 1946*

Prado, J.A. *Labor que debiera realizar la Sección maternal del Consejo de Defensa del Niño, Librería e Imprenta Artes y Letras, Santiago, 1938.*

Reyes, Chela. "Servicio social en las gotas de leche" Servicio Social / órgano de la Escuela de Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago. Imprenta Universitaria, Santiago, 1928.

http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0016137

Rubin, Gayle. El tráfico de Mujeres: Notas Sobre la "Economía Política" del Sexo, Revista Nueva Antropología, Nov año/vol VIII, nro 30, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

Salas, M. Del Individualismo al Servicio Social, Imprenta Universitaria, Santiago, 1936.

Salazar, Gabriel. "Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento" Editorial LOM, Santiago, 1999.

Sand, René: Servicio Social: La Escuela de Servicio Social en las diversas obras de Santiago. Año 1-1927, N° 3-4

Sapunar, Katita. El jardín Infantil de Puente Alto y algunas características de un grupo de 100 egresados entre los años 1939 -1948, Memoria de prueba para optar el título de Asistente Social "Dr. Alejandro del Río" del Servicio Nacional de Salud, 1952, Santiago.

Scott, Joan. El género: Una categoría útil para el análisis histórico en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>

Servicio Social. Algunos casos solucionados por las visitadoras, Año 1, N° 3-4, 1927.

Terraza, Ana María. Educación Sanitaria y Servicio Social, Memoria de prueba para optar al título de Asistente Social, Escuela de Servicio Social, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, 1953., Santiago.

Thebaud, Françoise. Género e historia en Francia: Los usos de un término y una categoría de análisis, Universidad de Avignon en revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/download/.../6802

Torres, Jorge. "Historia del Trabajo Social", Editorial Humanitas, Buenos Aires 1987.

Troy, Liana. Instituciones de Asistencia Social de Santiago, Memoria para optar al título de Asistente Social del Estado, Santiago, 1944.

Ubeda, Amanda. El Servicio Social en la atención de menores con Montepío de las Fuerzas de Defensa Nacional, Escuela de Servicio Social, Universidad de Chile, Santiago, 1952.

Valdivia, Lucrecia. El Servicio Social del grupo y la rehabilitación de la mujer delincuente, Escuela de Servicio Social, Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales, Universidad de Chile, Valparaíso, 1959.

Vásquez, Julia. El Servicio Social como factor primordial en la educación de la familia obrera, Escuela de Trabajo Social, Ministerio de Educación Pública, Concepción, 1944.

Vattuone, Olga. Lucha Antivenerea, Servicio Social, año XIV, N°4, 1940.

Vitale, Luís. Interpretación Marxista de la Historia de Chile, LOM Ediciones, Santiago, 1993.

Yzquierdo, Q. Valor Educativo del Servicio Social, Escuela de Servicio Social "Elvira Matte Cruchaga", Santiago, 1934.

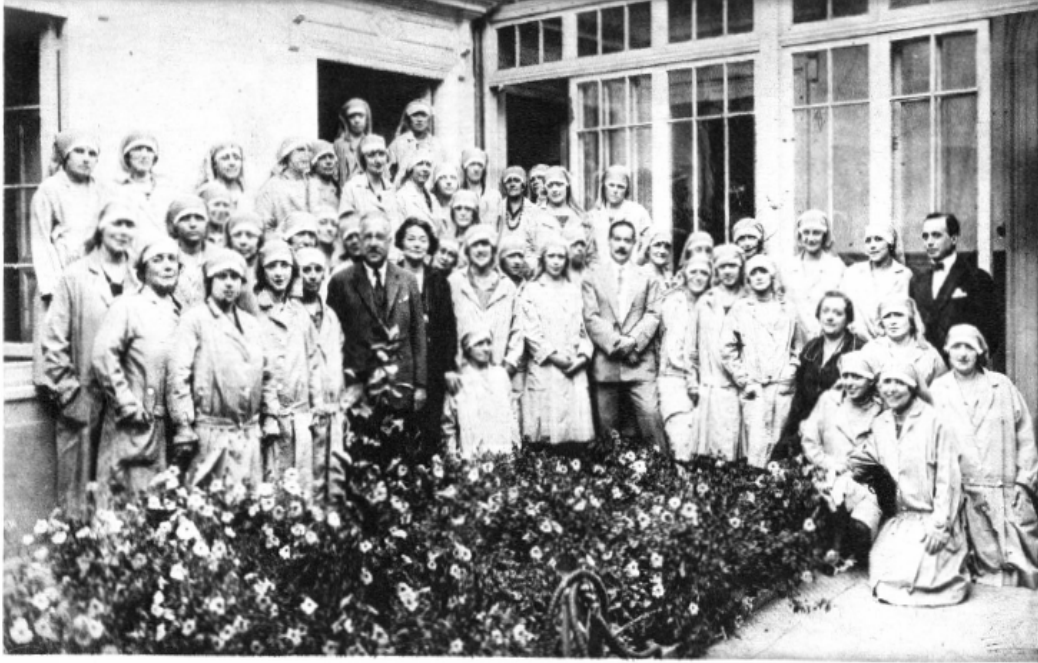
Zarate, María Soledad. Análisis crítico de los estudios históricos del trabajo femenino en Chile, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago, 2005.

Zegers, Pablo. "La tierra tiene la actitud de una mujer". Por Gabriela Mistral, Santiago, RIL Editores, 2001.

<http://books.google.cl/books?id=wXLEMHWGUIUC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

ANEXOS

ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL, SANTIAGO



Día de clausura del Primer Curso. Grupo de Diplomadas.



EL SERVICIO SOCIAL EN EL HOSPITAL.—Si el Servicio Médico asegura la salud física del Niño, la Visitadora Social del Hospital es la que se preocupa de las situaciones económicas, familiares y morales.

SERVICIO SOCIAL Y GOTTA DE LECHE



Habitación de una familia indigente antes de ser atendida por la Visitadora Social.



La Visitadora Social empacó con cincuenta pesos mensuales a la vieja madre y colgó a la niña ciega en el Asilo de la Misericordia.



Día de consulta en la Gota de Leche



HOSPITAL DE NIÑOS.—La Vistadora Social recogiendo datos.

Nuevas profesiones para la mujer

SERVICIO SOCIAL

Prosiguiendo con nuestra serie de artículos dedicados a la mujer que desea trabajar, damos en este número las informaciones y una breve reseña de lo que significa la carrera de Servicio Social en Chile y en la actualidad.

¿Existe algo más hermoso que trabajar para el bien de la sociedad? Usted que salió del colegio, que terminó sus humanidades, que no tiene nada que hacer y que desea ayudar a sus semejantes, ¿no cree que ésta es la carrera ideal?

La visitadora social que aparece en el grabado ha solucionado durante su carrera innumerables casos económicos, morales, médicos, dificultades conyugales. Ha llevado a gente ignorante al conocimiento de las leyes protectoras de los desvalidos, ha adaptado a individuos a su medio y al mejoramiento de su condición. ¿Cómo estará de satisfacción de sí misma! Pero, lo mejor de todo es que usted puede hacer otro tanto.

Esta es una carrera sin prejuicios. Abierta a cualquiera, sin distinción de razas ni religiones. Incluye los trabajos de casos, de grupos o colectivos, la organización de comunidades, la investigación social y la educación. Una visitadora social tiene como campos de acción la asistencia en hospitales, sanatorios, centros de salud, en reparticiones públicas, en empresas industriales y comerciales, en establecimientos escolares, en clubes, en prisiones, en campos, etc.

La persona que desee seguir esta carrera debe tener vocación o manifiesta inclinación por los estudios y trabajos sociales, amplitud de miras,

sentido de responsabilidad y espíritu público.

En Santiago existen 3 Escuelas de Servicio Social: una es de la Junta de Beneficencia y funciona en Agustinas 632; la otra es del Ministerio de Educación, en calle Huérfanos 1692, y la tercera es un anexo de la Universidad Católica y funciona en Vicuña Mackenna 630. Cada una tiene su propia organización y plan de estudios, pero éstos, en general, son los mismos, ya que la profesión tiene una finalidad clara y única: la de formar profesionales capaces de hacer una labor social con preparación técnica. Para ingresar a la primera escuela se necesita tener más de 18 años de edad; certificado de estudios de 6.º año de humanidades; posesión de un idioma extranjero. Para la segunda escuela se necesita tener 19 años de edad, certificado de 6.º año de humanidades, hablar o traducir un idioma extranjero, y para la tercera se necesita: bachillerato en cualquier mención, y tener 19 años de edad. En esta escuela la matrícula es limitada a 40 alumnas.

La Escuela de Servicio Social de la Beneficencia es la primera fundada en Chile y en América Latina. En 1925 comenzó a funcionar con 51 alumnas. Las otras dos son posteriores. La Escuela de Servicio Social



Una visitadora social durante su trabajo. A la vez que técnica, debe ser guía espiritual y reconfortar a los que sufren.

del Ministerio de Educación acaba de pasar a depender de la Universidad de Chile y, por lo tanto, tendrá un título universitario la que allí se recibe. Igual cosa sucede con la Escuela Rívira Matte de Cruzaga, que depende de la Universidad Católica. Esta escuela tiene a su cargo una oficina central, creada con el propósito de que las alumnas del tercer año puedan hacer su práctica de primer año controladas estrictamente por esta oficina. De aquí se llevan servicios sociales a empresas industriales y administrativas que solicitan asistencia social. También tiene un servicio rural mediante el cual se atienden casos en fundos o poblaciones en los alrededores de Santiago. Toda esta labor la ejecutan las alumnas que están haciendo su práctica antes de terminar los estudios.

¿QUE RAMOS SE ESTUDIAN EN ESTA CARRERA?

Los estudios duran 3 años en las tres escuelas y los ramos generales son los siguientes: asistencia social, higiene, nociones de medicina, anatomía y fisiología, puericultura, elementos de derecho, alimentación, economía política, psicología, criminología, derecho social, métodos de investigación, sociología, medicina social, primeros auxilios, filosofía del servicio social, técnica del servicio social (del caso individual, de grupo, de comunidad), etc.

La visitadora social encarna la manera científica, pero a la vez cordial, con que deben ser atendidos los desajustes sociales. Tiene a su cargo la labor que requiere más responsabilidad: amor al prójimo y desprendimiento de sí misma, puesto que están en sus manos los destinos de miles de ciudadanos que se entregan a ellos en espera de su ayuda.



Un grupo de alumnas de la Escuela de Servicio Social de la Beneficencia, durante la ceremonia del juramento.

JARDIN INFANTIL A CARGO DE VISITADORAS SOCIALES





